

# carleya

REVISTA DE ESTUDIOS  
GIBALTAREÑOS

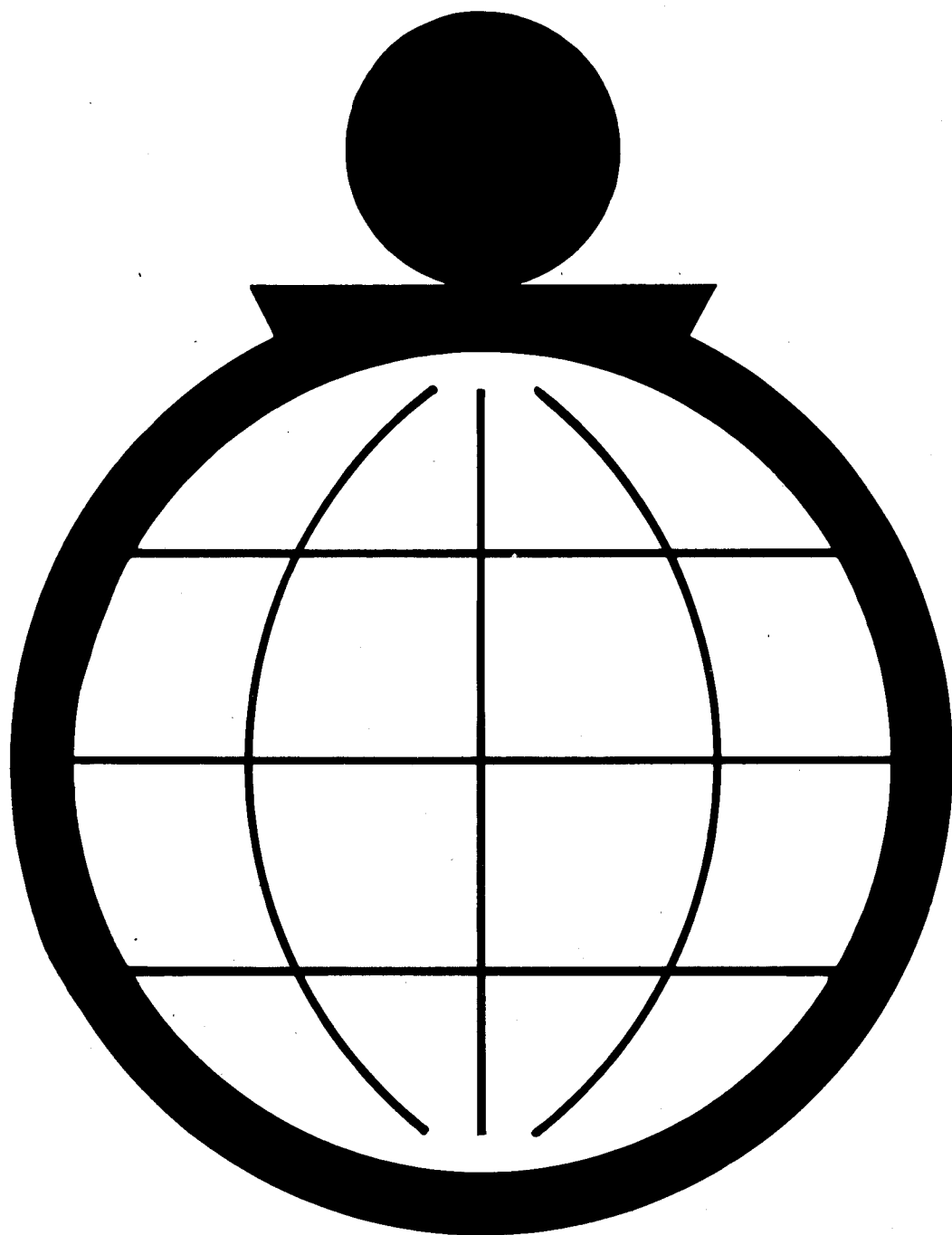
Núm. 14. Año II  
Marzo 1977  
50 ptas.

Casa del Campo de Gibraltar en Madrid



EL ABANICO:

UNA COSTUMBRE QUE SE NOS VA



**CAJA DE AHORROS Y  
MONTE DE PIEDAD DE  
JEREZ**

# carleya

## Presidente:

Manuel González Scott-Glendonwyn.

## Delegado de Actividades Culturales:

Jaime del Campo Urbano.

## Director-Redactor Jefe:

Mariano Aguilar Olivencia.

## Diagramación y confección:

María Victoria Viñas.

## Relaciones públicas:

Fernando Segú Martín.

## Redactores:

Ricardo Viñas, Eugenio de Santos, María Josefa Rico, Marcial Pérez Blasco, Pablo Martínez Segura, Carlos Cachán, Dori Irure, José Riquelme, Juan Ignacio de Vicente Lara, León (seud.) y Leopoldo R. Seijas Candelas.

## Colaboradores:

Los socios de la Casa del Campo de Gibraltar en Madrid, Argantonio, J. Carlos Arenillas, Martín Bueno Lozano, Manuel L. Pérez S., Luis Lavour, León, Carlos Martínez Valverde, Adolfo Muñoz Pérez, Oricalco, José Ramón Sánchez, Olga Rosales, Julián Rubio, Jesús Terán Gil, María Victoria Viñas y Ricardo Viñas.

Fotos de Angel Febrero, Sprint, M. Pérez, Aguila, Pablo Martínez Segura y archivo.

Dibujos de Carlos Bartual.

## Delegado en el Campo de Gibraltar:

José Riquelme Sánchez.

Pío Baroja, 1. La Línea.

## Redacción y Administración:

Apartado de Correos 29154. Madrid.

## Departamento de Publicidad:

Justo Amador Valero.

Blasco de Garay, 60.

Teléfono 243 72 38. Madrid.

## Imprime: Gráficas Oviedo.

Geranios, 3. Tel. 215 36 71. Madrid.

Depósito legal: M. 261 - 1976.

Este número está impreso en papel «Celuprint», de 90 gr., de la Fábrica CELUPAL, del Campo de Gibraltar.

## EDITORIAL

Ya nos encontramos en el segundo año de nuestro caminar periodístico en esta Comarca del Campo de Gibraltar y tenemos que reconocer que estamos aprendiendo mucho, no sólo en el aspecto técnico de sacar adelante una publicación mensual entre un reducido grupo de colaboradores entusiastas, sino en aquella otra faceta mucho más importante que supone el contacto humano con nuestros lectores, amigos al fin, cuyos gustos, aficiones y apetencias estamos dispuestos a satisfacer como hemos anunciado numerosas veces.

Abundando en este deseo de hacer una revista que agrade a la mayoría de nuestros asiduos lectores, nos vemos en la obligación de recordar que CARTEYA es fundamentalmente una publicación de carácter cultural con una meta clara: la de sacar a la luz parcelas dormidas e incluso desconocidas, no sólo de nuestra intrincada historia, sino de nuestra manera de vivir y manera de ser. Con ello creemos que cumplimos y llenamos un espacio importante, aunque tal vez sea demasiado ambicioso. Secciones como Agenda, Protagonistas y Gente pretenden amenizar y proporcionar un valor humano y de cierta actualidad que impidan la tentación de vivir demasiado de recuerdos.

En ningún momento, volvemos a repetir, deseamos la polémica ni escribir temas escabrosos o molestos para nadie, por eso, si en ello hemos incurrido alguna vez llevados únicamente por nuestro afán de tratar las cosas de la tierra, entonamos el «mea culpa» y pedimos perdón.

## sumario

AGENDA ... ..	2	ECONOMIA	Un visitante improvisado: Moratín en Algeciras ... ..	26	
GENTE ... ..	5	Turismo en la Comarca ... ..	14	El abanico ... ..	30
HISTORIA		CULTURA Y SOCIEDAD	Semana Santa en San Roque ...	32	
Conflicto entre cristianos. Ruptura de treguas con los moros.	7	Conversando con el cura de San Roque ... ..	17	El Estrecho de Gibraltar y sus nadadores ... ..	33
Jimena en el Alcázar de Segovia ... ..	10	Poliquetos en la bahía de Algeciras ... ..	18	Proyecto de restauración de la capilla de Europa ... ..	36
Prensa de otros tiempos. Perogrullo ... ..	12	Labor social de CEPESA ... ..	20	PROTAGONISTAS ... ..	38
		Patrulla misión rescate ... ..	22	LIBROS ... ..	40
		El de Algeciras: Un matadero que se hacía esperar ... ..	24		

# agenda



**Don Esteban Bravo Lozano hace la presentación, ante los medios informativos de la comarca, de don Manuel Banqueri García, nuevo delegado especial del Ministerio de Información y Turismo en el Campo de Gibraltar.**

— Unos cuatro millones de pesetas se invertirán este año en el Centro Comarcal de la Universidad a Distancia del Campo de Gibraltar.

— Las primeras cigüeñas, procedentes de Africa, cruzan el Estrecho de Gibraltar hacia el interior de la Península.

— Colocación de primeras piedras en Algeciras y La Línea para la construcción de viviendas promovidas por la Cooperativa Provincial de Viviendas de Enseñanza.

— El inventario de bienes del Ayuntamiento de Algeciras alcanza la cifra de 350 millones de pesetas.

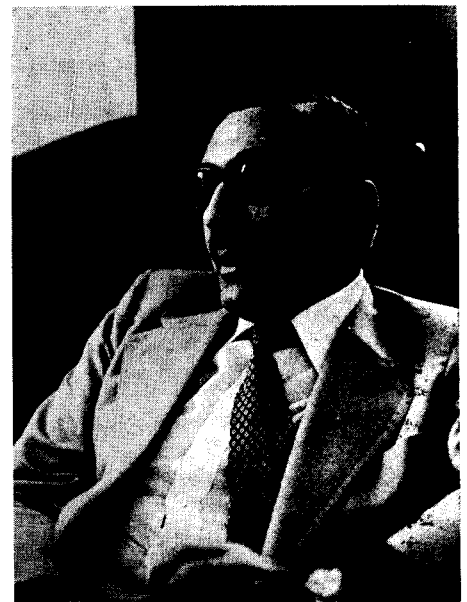
— Se nombra segundo jefe de la Comandancia General de Ceuta, al general don Juan Astolfi García, anteriormente coronel jefe del Regimiento de Infantería Alava, núm. 22, con sede en Tarifa.

— En el salón de actos de la Caja de Ahorros de Cádiz, la Sociedad Algecireña de Fomento organizó un concierto vocal polifónico por la Coral de Philharmonía de Jerez de la Frontera. En el programa figuraba «Granadinas luneras», del doctor don Emilio Burgos.

— Queda constituido el comité comarcal del Partido Socialista Andaluz para el Campo de Gibraltar.

— Finalizan las obras de la Residencia Sanitaria de la Seguridad Social en Algeciras. El presupuesto ha superado los cuatrocientos millones de pesetas.

**Sobre el tema «Problemática Municipal» pronunció una interesante conferencia, seguida de coloquio, don José Angel Cadelo Rivera, en el salón de actos del Instituto Femenino de Enseñanza Media de Algeciras**





**El III Festival Nacional de Música Folk del Estrecho, que tiene por escenario la ciudad de Tarifa, se celebrará este año durante los días 28, 29 y 30 del próximo mes de julio. Los trofeos son obra de Manuel Reiné.  
(Foto Aguila)**



— Se falla el Primer Certamen Fotográfico sobre la provincia de Cádiz, organizado por el Instituto de Estudios Gaditanos, dependiente de la Excm. Diputación Provincial.

— El «Cine Club Linense» proyectó las siguientes películas: «La noche», de Antonioni; «Cromwell», de Ken Hugues, y «Waterloo», de Serge Bondartchuk.

— Servicio de Publicaciones del Gobierno Civil, de Cádiz ha editado un libro titulado «Los Reyes, en la provincia de Cádiz». La redacción y reconpilación de datos estuvo a cargo de Evaristo Cantero Alvarez.

— Es nombrada vicerrector del Instituto Nacional de Bachillerato «Isla Verde», de Algeciras, la señorita Rina Cedolín, catedrática de francés del citado centro estatal.

— En el Casino de Algeciras queda inaugurada la exposición del pintor Romero Camarero. Presenta 32 obras entre pinturas y dibujos.

— En Amsterdam contrae matrimonio el popular guitarrista algecireño Paco de Lucía con Casilda Varela, hija del bilaureado general don José Enrique Varela.

— Un grupo de alumnos y profesores de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga visitan las industrias del Campo de Gibraltar. En la Gerencia del Plan de Desarrollo fueron atendidos por don Manuel Natera García.

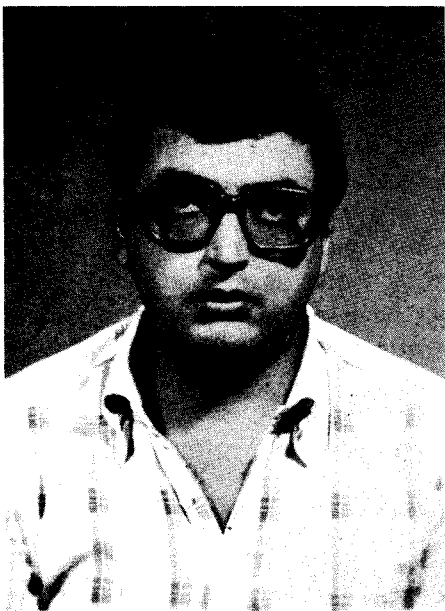
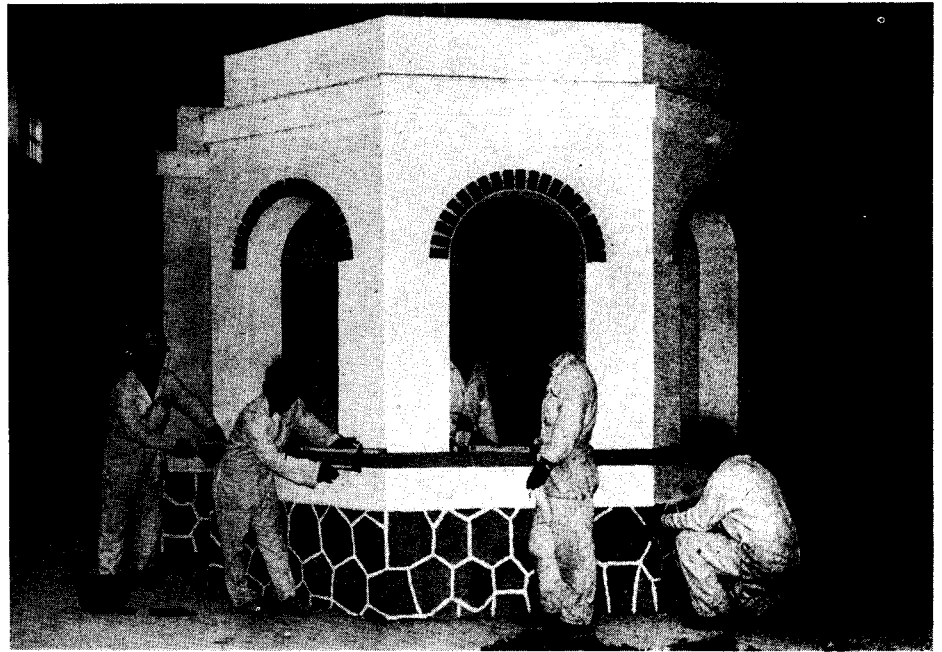
— El pintor valenciano, afincado en nuestra zona, Vicente García Miñana, expone en el salón del Museo «Cruz Herrera», de La Línea.

— Todos los medios informativos de la zona se muestran disconformes con las declaraciones del señor Beltrani, alcalde de Cádiz, en las que afirma que nuestra «Comisión Comarcal de Servicios Técnicos ya no tiene una verdadera razón de ser».

**LA PORTADA DEL NUMERO  
DE FEBRERO SE DEBE A UNA  
MAGNIFICA DIAPOSITIVA  
DEL FOTOGRAFO DORO**

Organizada por la Asociación de Amas de Casa de Algeciras, pronunció una conferencia sobre «La educación sexual de los hijos» el padre don Siro Vázquez, director del Colegio Salesianos de Algeciras. Le acompaña en el estrado la presidenta, doña Africa Redondo de Raffo. (Foto Aguila.)

**Finalizó en el Centro Sindical número 4 de La Línea el XXVII Curso de Formación Profesional Acelerada. En la imagen vemos uno de los últimos ejercicios realizados en el taller de Albañilería.**



El día 23 de enero de 1977, celebró Asamblea General de Socios la Agrupación Fotográfica Artística Linense, siendo elegido Presidente don José Maiquez Mijares.

**El próximo número de CARTEYA del mes de Mayo, estará dedicado exclusivamente al Turismo en nuestra Comarca, tema polémico, sugestivo y de indudable interés para la infraestructura económica del Campo de Gibraltar.**

**La Revista será enviada a todas las Agencias de Turismo, nacionales e internacionales más importantes.**

**CARTEYA espera la colaboración de todos los interesados.**

# GENTE



Por Olga ROSALES

Paca Castilla, Paquita para todo el mundo, es una linense que vive en Madrid, en el conocido barrio de Argüelles, aquí reside desde que terminó sus estudios de periodismo, estudios, que realizó en el Instituto de Periodismo de Pamplona y que nada más finalizarlos se incorporó a su misión periodística, entrando a formar parte del conjunto de redacción de la revista AMA, de donde hoy es redactora-jefe.

Paquita comenzó sus estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Granada, pero allí contactó con gente que según ella misma nos cuenta «... fue decisiva para mi formación periodística».

Cuando nos enteramos que a una periodista de La Línea le han dado el premio a la popularidad, por sus trabajos dedicados a la promoción musical, decidimos ponernos en contacto con ella.

Tras pedirle una entrevista en su lugar de trabajo me invita a su casa, allí me abre la puerta ella misma y pasamos a una salita donde suena la música, tiene una buena colección de discos, habla mucho, evadiendo la pregunta y trata de ser ella quien me haga la entrevista a mí, me doy cuenta en seguida que va a ser una entrevista difícil, pero como dispongo de un par de horas la dejo hablar, suena el teléfono, parece ser que tiene que animar a una amiga que se siente deprimida, también la llaman para que asista a una reunión del Club de Prensa, da el aire de ser una mujer muy ocupada. Cuando trato de cen-

trarla en las preguntas me pide se las haga por escrito, quedamos en ello. Paquita es periodista y no le gusta dar respuestas sin meditar.

Sobre los recuerdos de su niñez nos responde: «—Soy la segunda de tres hermanos y, por tanto, la única hija de la familia. Vivimos en la calle General Cabanellas, de La Línea, antigua calle Teatro. Allí me crié y crecí. En una vieja casona, grande y alegre que tenía un enorme patio, lleno de flores. Un comercio espléndido que llevaban directamente mi abuelo, mi padre y mis tíos. Y, recuerdo algo que nos atraía a los chicos de aquel entonces de una manera especial: era un patio interior donde estaban las cuadras de caballos y unos fabulosos perros pastores, que el abuelo llamaba "Tarzán" y "Tedy"».

Referente a su ciudad natal recuerda: «—Un pueblo blanco y llano, que olía a mar de Levante y a aventuras. Un pueblo alegre, lleno de vida. Un pueblo generoso, un tanto cosmopolita, que aceptaba con su trabajo, las mil y tantas prebendas de un arriesgado comercio fronterizo. El linense siempre fue, en este sentido, un hombre muy abierto a todo, alegre, dicharachero y profundamente honesto».

Otra de nuestras preguntas es sobre la profesión periodística, y cuáles deben de ser sus cualidades: «—El periodista debe poseer una enorme carga de curiosidad dentro de sí. Un magnífico espíritu de observación, espíritu analítico y un tanto crítico. Debe



de ser, ante todo, un hombre en continua búsqueda de la verdad, y profundamente honesto. El periodista, pienso yo, debe ser un hombre culto, muy preparado para evitar que caiga en la superficialidad y en la rutina».

Son muy pocas las mujeres que en España se dedican a la prensa musical, le preguntamos en su opinión, cuál es la razón de ello: «—En nuestro país existe, desgraciadamente, muy poca prensa dedicada exclusivamente a la música. La mujer periodista encuentra, por tanto, limitada su labor en este terreno».

A menudo se oye comentar, refiriéndose a la ju-

ventud, que a ésta le interesa más el ruido que la melodía musical, en su calidad de crítica le preguntamos qué opina al respecto: «—Yo no opino lo mismo. Los jóvenes actualmente tienen unos gustos musicales diferentes a los de nuestros padres y abuelos. El joven, hoy día, se identifica con aquellos movimientos artísticos que se identifican con él, con su problemática, con sus ideas y convicciones. La música "po", es, ni más ni menos, que la exteriorización sentimental del hombre de los años 60-70».

Hay periodistas que se quejan de lo absorbente que es la profesión y del poco tiempo que les queda para el ocio, tratamos de saber qué es lo más difícil para Paquita en su profesión: «—Lo más difícil: La objetividad. El saber exactamente dónde está la verdad de la noticia. El transmitirla a nuestros lectores lo más aséptica e incontaminada posible».

Tratamos de conocer su carácter como mujer y le preguntamos si es alegre: «—Creo que sí, aunque con cierta melancolía a veces». Sobre la imagen interior que tiene de ella misma, nos responde: «—Bueno, nací bajo el signo de Acuario y creo que respondo bastante a ello. Soy apasionada, luchadora, busco continuamente la belleza de las cosas. Amo la libertad y para mí la palabra amistad tiene tanto sentido como el amor». Le preguntamos también qué le interesa del ser humano: «—Absolutamente todo». ¿Qué cosas te gusta encontrar en los demás?: «—Comunicación, diálogo, honestidad en su pensamiento y en el corazón».

En nuestro cuestionario iban una serie de preguntas, a las que no hemos recibido respuesta, así que finalizamos este trabajo con la opinión que nos da sobre los movimientos feministas o de liberación de la mujer: «—Me parece muy bien. Llevo bastantes años trabajando en una publicación femenina y he observado la evolución que la mujer española ha tenido en estos últimos años. Su formación, su estudio, su responsabilidad frente a la sociedad en que hasta ahora, le ha considerado menor de edad.—O. R.

INFORMESE LEYENDO:

**AREA**

**DIARIO DEL CAMPO DE GIBRALTAR**

y **El Faro de Ceuta**



**Hijo de Sancho IV y María de Molina, nació en Sevilla el 6 de diciembre de 1285 y murió en Jaén el 7 de septiembre de 1312. Subió al trono a los nueve años, bajo la regencia de su madre, que mereció ser llamada «María la Grande». En 1302 casó con Constanza (1290-1313), hija del Rey Dionís de Portugal**

## LA RECONQUISTA POR TIERRAS Y MARES DE CARTEYA:

# Conflicto entre cristianos Ruptura de treguas con los moros

Por Carlos MARTINEZ VALVERDE

Don Alfonso XI de Castilla había tenido que interrumpir su ataque a Gibraltar y establecer treguas con Mohamed IV de Granada que para ello le había visitado en su real ante «La Roca». Abd-el-Melek, infante de Marruecos, titulado rey de Algeciras y de Ronda, se había adherido al tratado. Su padre el rey de Marruecos, Abul Hassan le necesitaba allende el Estrecho para hacer la guerra al monarca de Tremecén (1). El tratado habría de costar la vida al monarca granadino asesinado en Málaga, acusado de ser amigo de los cristianos (1333).

El rey don Alfonso se reintegró a Castilla y pudo arreglar sus diferencias con el rey de Aragón y hasta establecer con él un convenio por el que ponía a disposición del de Castilla, para la guarda del Estrecho, un número de galeras mitad de las que compusiesen la flota castellana. Don Alfonso pudo también reducir rebeldías de señores poderosos y perdo-

nar, y atraer, a los más fuertes: don Juan Núñez de Lara y don Juan Manuel, hijo del infante de este nombre. Estos perdones formaban parte de la diplomacia de los monarcas, entonces.

Con Portugal fueron a más las diferencias, y se guerreó, llegando a la invasión de tierras y a un combate naval en el que la flota de Castilla, derrotó a la del país vecino (1337). Al fin se firmaron treguas y empezó de nuevo la amistad entre ambos reinos. El rey de Marruecos, habiendo conquistado ya el reino de Tremecén había enviado a la Península una numerosa hueste, como fuerza avanzada, pues su intención era venir él en persona con un numeroso ejército a conquistar los reinos cristianos, y moros, de este lado del mar. Era necesario para los primeros guardar el Estrecho a toda costa. La situación se presentaba propicia al desarrollo de los proyectos de Abul Hassan; tenía al otro lado del Estre-

cho los puertos de Tánger y de Ceuta, y a éste Gibraltar y Algeciras; tan sólo tenían los cristianos en las inmediaciones de este sistema la plaza de Tarifa, con su pequeño puerto.

Don Alfonso viendo la guerra inminente (2) se dirigió a Sevilla y, concentrando fuerzas entró a correr tierra de moros por las inmediaciones de Antequera y después de Archidona y Ronda. De esta plaza salieron fuerzas moras y la retaguardia cristiana hubo de sostener un duro combate, cuando ya los castellanos se retiraban luego de haber talado todo cuanto pudieron. Los moros fueron batidos y metidos, acosados, en Ronda.

En el Estrecho se mantenían las fuerzas navales castellanas. El año 1339 una pequeña escuadra, mandada por don Alonso Ortiz Calderón, compuesta de ocho galeras, batía a una mora de 13, en combate sostenido cerca de Ceuta. Junto a la armada de Castilla ya opera-

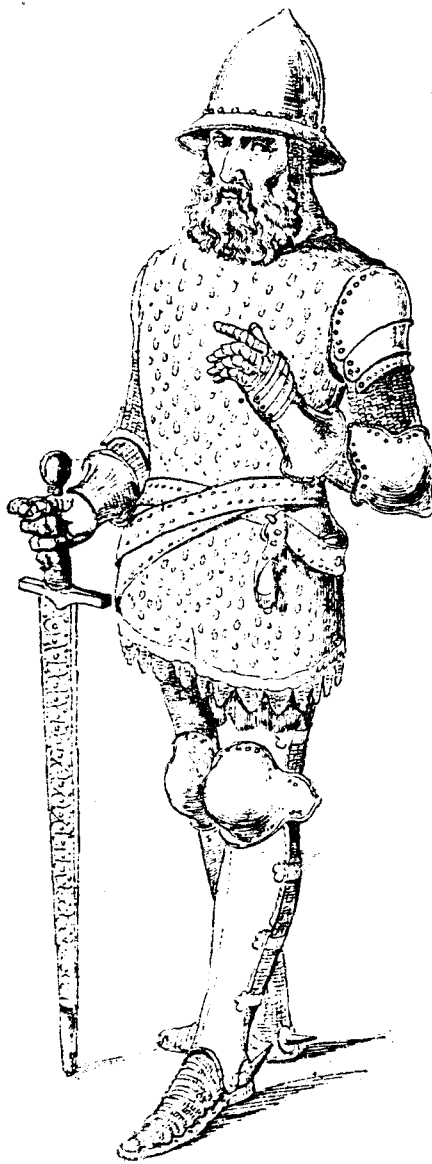
ba una aragonesa mandada por el almirante Gilabert de Cruylles, con su ayuda fue posible la victoria. Mas pronto habían de empezar los sinsabores de los cristianos en la mar. El almirante aragonés en un desembarco que efectuó cerca de Algeciras, fue muerto de un flechazo. No quedó constancia de por qué, pero el caso es que la armada aragonesa dejó esas aguas regresando a Cataluña. La flota de Castilla habría de hacer frente por sí sola a la muy poderosa que reunían los reyes de Marruecos y de Granada para proteger la invasión que organizaba el primero. Los barcos de Castilla, sobre todo las galeras, estaban en malas condiciones por haberse mantenido en el invierno en la mar, en contra de lo que solía hacerse: la clásica «invernada» en puerto, en la que se efectuaban las reparaciones y descansaban los hombres. Al no haberlo hecho, había muchos en los que la enfermedad había prendido por la continuada dureza de vida (1340) (3).

El infante de Marruecos Abd-el-Melek, había aprovechado este estado de cosas en la mar y había pasado por segunda vez el Estrecho, con muy gran fuerza de Caballería. Por aumentar sus recursos «de boca» y por castigar a los cristianos entró en tierras de éstos. Fue muerto cerca de Arcos, de modo muy oscuro, sin la gloria militar que merecía tan gran capitán. Su padre el rey, ya puede llamarsele emperador, de Marruecos, resuelve ponerse al frente de un gran ejército, para con una flota de más de doscientas sesenta velas, pasar a la Península, para llevar a cabo sus proyectos, avivados ahora por el deseo de vengar la muerte de su hijo.

El rey Alfonso recibe estas alarmantes noticias y manda que se armen apresuradamente cinco galeras que en el puerto de Santa María están arrinconadas casi, inútiles; manda también armar y tripular seis de nueva construcción que estaban en Sevilla. Toda esta actividad naval va a ser tardía. El monarca castellano pide ayuda a su suegro el de Portugal; el auxilio que éste había de prestarle en la mar iba a ser ciertamente inefectivo.

#### MALAS NOTICIAS DEL ESTRECHO. EMPIEZA LA INVASION DE LOS BENIMERINES

El rey Alfonso se mantenía ya en Andalucía luego de haber reducido la rebeldía del maestro de la Orden de Alcántara (4). Por el Cómite de un leño (5), que le envió el almirante Jofré Tenorio supo que había pasado el Estrecho la gran flota del rey de Marruecos, con un gran ejército: «con muchos caballos et muchas armas et muchas vian-



Jofre Tenorio, almirante de Castilla.

das», y que esas fuerzas habían desembarcado en Algeciras (6) y bajo, «so el monte de Gibraltar», allí tenían los moros las galeras y «muy grandes gentes de moros, por tierra, guardándolas». El almirante castellano manifestaba que no podía acercarse para abatirlas con sus exiguas fuerzas pero que se mantenía bloqueándolas, «para que no saliesen de allí»... Pero el caso era que el ejército africano había pasado el Estrecho sin que hubiese habido un combate naval en el que Tenorio le hubiese disputado el paso; gentes decían que no había querido pelear. Esto estaba muy lejos de la línea de conducta de siempre del almirante de Castilla, que era valeroso en extremo y entendido, como lo demostraban sus anteriores victorias contra moros y contra portugueses... El Cómite emisario había dicho, sin embargo, al rey la verdad de lo ocurrido: Los barcos de los enemigos habían pasado muy lejos de las fuerzas castellanas... Los buques de aque-

lla época no tenían ciertamente muchas facultades para explorar y saber dónde estaba el enemigo, poco visible, éste en la noche, y si lograban saberlo la propulsión del grueso de la fuerza no era tal que pudiese conseguirse velocidad para alcanzarle; las galeras a remo, las naves de vela sujetas a la dirección del viento. No se podía cortar el paso de algo que se viese a lo lejos, y el bloqueo cercano de los puertos de partida era imposible por la gran superioridad de fuerzas navales de los moros... El Cómite en cuestión aseguró al rey que su almirante «había hecho cuanto estaba en su mano para impedir el paso a los africanos, si bien no había podido conseguirlo.

Fue entonces cuando salieron de Sevilla las seis galeras de nueva construcción a que aludí anteriormente. Salió también el leño, y su Cómite llevaba cartas del rey para el almirante; también otras de la mujer de éste, doña Elvira. No se sabe el texto de las primeras, pero en la de la esposa parece ser que le comunicaba que el monarca sospechaba de él, de su valor o de su lealtad, a lo menos se lo dejó entender. Y... la sospecha no era cierta (7).

#### MORIR... POR HONOR.

#### DERROTA DE LA ARMADA DE CASTILLA

Recibidas las noticias de las supuestas sospechas y el refuerzo de las galeras que el rey le enviaba, el ánimo del almirante que tantos lauros había cosechado para Castilla, se ofuscó más y más con la idea de un combate «a toda costa». Había podido reunir en total treinta y tres galeras y con ellas se dispuso a atacar a las de los enemigos: «mandó tañer las trompas et los atabales, et movió la sua galea dó estaba la flota de los moros», dice la crónica... y la mayor parte de las galeras no le siguieron y tampoco las naves.

Los almirantes moros, de Marruecos y de Granada, al ver venir sobre sus galeras tan pocas unidades enemigas, salieron al encuentro de los cristianos con el gran ánimo que supone una gran superioridad numérica, pues disponían de sesenta galeras. Las más de las cristianas que habían seguido a su almirante fueron abordadas por dos o más moros, cada una, y por más que se batieron bien, fueron echadas a pique o tomadas con muerte de la mayor parte de sus tripulantes.

La galera capitana de Tenorio había sido abordada por cuatro enemigas; su dotación de gente escogida, toda, tanto de remeros y marineros como de sobresalientes y demás hombres de pelea, y los numerosos caballeros que iban con el almirante, se batían con denuedo, rech-

zando un abordaje tras otro de los moros; mas aconteció algo que iba a ser causa definitiva de su pérdida: El almirante había llevado con él una nave de vela (es posible que a remolque, pues el viento dicese que era muy flojo o nulo). En las vicisitudes del combate quedó la nave algo separada de la galera capitana, y su dotación, con el mayor espíritu combativo transbordó a la galera para luchar en su cubierta (8). Al ver los moros desamparada la nave cristiana transbordaron algunos a ella y consiguieron acercarla a la galera del almirante, y al ser de más alto bordo la dominaron, empezando a arrojar sobre su cubierta barras de hierro, piedras y toda clase de proyectiles con gran efecto contundente al venir desde arriba, menudearon igualmente las flechas y saetas.

El almirante se mantenía desde el principio del combate junto al estandarte real, que iba arbolando a popa, al estilo de las galeras. Con una mano se mantenía asido a él y con la otra, la de la espada, dirigía el combate, blandiéndola animando a su gente. De vez en cuando, cuando la situación se hacía crítica, dejaba ese puesto y se lanzaba él mismo a la pelea, dando ejemplo en ella como valeroso caballero que era, resolviendo así el momento. Era muy querido de todos, y recoge la crónica que, cuando estaba junto al estandarte, venían algunos heridos a besarle la mano, y alentados por ello, volvían a la lucha para morir en ella como buenos.

Jofré Tenorio recibió una gravísima herida en una pierna, «le desjarretaron», y

entonces se asió con fuerza al asta del estandarte, mas, una de las barras de hierro lanzadas desde la nave vino a darle en la cabeza matándole. Quedaban ya en pie muy pocos cristianos en la galera y los moros pudieron llegar a donde estaba el almirante, decapitándole, arrojando la cabeza al mar; cobraron su cuerpo para llevárselo al rey Abul Hassan.

Las dotaciones de las galeras que aún estaban a flote, al ver el estandarte real derribado en la capitana abandonaron sus barcos, transbordando a las naves ya soplabla el viento, que antes hubiese hecho tanta falta a los cristianos, y las naves, a toda vela se metieron en el Mediterráneo. Los moros se apoderaron de las galeras abandonadas. Tan sólo escaparon de este desastre cinco que entraron en Tarifa, única plaza de las cercanas que se mantenía, como quedó dicho, por el rey de Castilla.

Este vio cuán graves consecuencias había tenido tener pocas galeras y mal dispuestas y tripuladas (9), contrariamente a lo que era necesario: mantener en el Estrecho una fuerte flota para cortar las comunicaciones de los moros de la Península con los de Africa e impedir así cualquier intento de invasión.

Don Alfonso XI de Castilla empezó a tomar, con la mayor actividad, las medidas pertinentes para disponer de una nueva flota. Habría de conseguirlo y ella tomaría parte en la batalla que se preparaba, manteniendo el flanco derecho del ejército cristiano. Una nueva cruzada se preparaba, con estandarte de tal y

bulas pontificias, en las tierras de Carteya. Se acercaba la gran batalla del Salado.—C. M. V.

(1) En el levantamiento del sitio de Gibraltar y en la tregua, influyeron además de las noticias que don Alfonso recibía de Castilla, el que se acababan los bastimentos necesarios para mantener el ejército. Otro tanto les pasaba a los moros.

(2) Al principio de 1334 se concluyeron treguas con Granada por 4 años, en ellas se especificaba no quedaba obligado, como lo estaba en las anteriores a pechar las parias y tributos. Las treguas duraron hasta 1338 en que fueron rotas por los moros.

(3) La invernada de las galeras era cosa que se mantuvo mientras existieron en servicio estos barcos (siglo XVIII), era una de las razones de ser de las atarazanas.

(4) El Maestre de Alcántara que había gozado de la confianza del Rey, hasta el punto de dejarle éste al frente de todas las fuerzas de la frontera, debido a lo que contra él se dijo, falso o verdadero, llegó a alinearse con los enemigos, fue destituido y ejecutado.

(5) Leño era un barco más chico que la «fusta». Esta era una embarcación de unas 300 toneladas de desplazamiento, de tres palos, de vela y remo. Los leños arribaban hasta 40 remos.

(6) Gran error de los monarcas de Castilla —quizá fue de Fernando IV la mayor culpa por tener mejor ocasión de hacerlo— fue no haber conquistado antes la plaza de Algeciras; con su hermosa bahía era una magnífica puerta para cualquier invasión procedente de Africa, por el Estrecho.

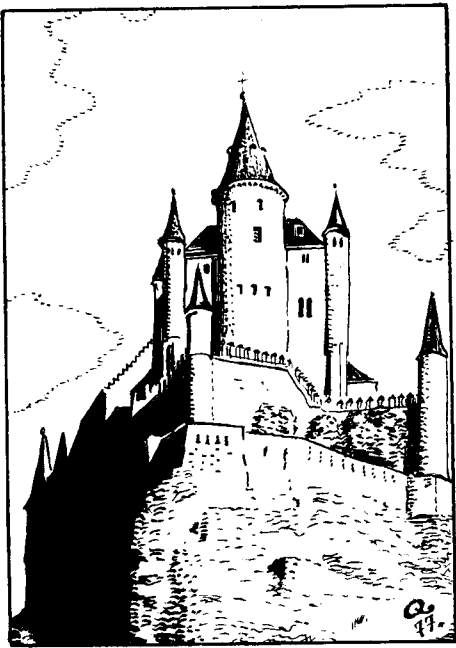
(7) Dice la Crónica: «Et desto non tomó el Rey sospecha, nin preguntára al Cómite si non por saber de cual manera pasara aquella flota».

(8) Era frecuente en los combates de galeras que al ser una atacada por varias enemigas —particularmente las capitanas— se convertían en un verdadero palenque general de lucha pues otras acudían en su apoyo y le pasaban gentes y gentes, todas cuantas podían, a veces hasta descuidando la guarda de la propia galera. El combate entre capitanas adquiría a veces proporciones resolutivas en el resto del combate o de la batalla. Esto ocurrió también con los galeones.

(9) Había estado Tenorio con sus galeras todo el invierno en la guarda del Estrecho; aquéllas «estaban muy desabastecidas de gentes, así de los sobresalientes (los mejores combatientes de los buques) como de los otros omes que eran menester: ca muchos de ellos eran muertos et los mas dellos que estaban, estaban muertos», dice la Crónica de Alfonso XI.



Cuadro existente en el Museo Naval, que representa una victoria del Almirante de Castilla don Alfonso Jofré Tenorio, en el Estrecho de Gibraltar, sobre los moros, en 1325. Quince años más tarde el valeroso almirante habría de morir heroicamente en el mar de batalla, frente a Gibraltar.



La silueta airosa del Alcázar de Segovia, cuyo salón del Trono es un monumento a la toma de Jimena.

Quando Enrique IV entra a reinar —ve-  
rano de 1454— prende el entusiasmo en  
Castilla. Su padre —Juan II— acababa de  
morir en medio del cansancio y disgus-  
to generales después de un desafortuna-  
do y larguísimo reinado. El mismo, tam-  
bién desilusionado y cansado, exclamó  
en su lecho de muerte: «Naciera yo hijo  
de un labrador o lego de un convento y  
no rey de Castilla». Su hijo había de ten-  
er peor muerte, pero de momento, em-  
pezaba lleno de ilusiones y proyectos.  
Uno de ellos fue el de renovar la olvi-  
dada guerra de los moros. Como señal  
inequívoca de su voluntad de incorporar  
el reino granadino al castellano rodeó  
su escudo de ramos de granado. Reunió  
cortes en Cuéllar a las que acudieron  
clero, nobleza y pueblo —los tres esta-  
dos del reino— para pedirles parecer y  
ayuda. Ninguna música más agradable pa-  
ra aquellos oídos. Porque el espíritu de  
la reconquista parecía apagado, pero no  
había muerto. El príncipe Juan Manuel  
había dicho que «habrá guerra entre los  
cristianos et los moros fasta que hayan  
cobrado los cristianos las tierras que los  
moros les tienen forzadas». Bastaba re-  
tirar las cenizas para que reapareciese  
el fuego. Y eso fue lo que hizo el rey  
pricipiante. De entre los procuradores  
se levantó el famoso marqués de Santi-  
llana para manifestar la satisfacción que  
les producía tan gloriosa convocatoria.

#### CAMPAÑA DE 1455

En la primavera de 1455 —antes de un  
año de reinado— bajó a Andalucía con  
gran acompañamiento guerrero. Pero En-  
rique IV resultó tener de la guerra una  
idea un tanto peregrina. Porque por pu-

# JIMENA EN EL ALCAZAR DE SEGOVIA

Por Martín BUENO LOZANO

silaminidad de espíritu atribuida por los  
historiadores a un extraño siquismo, o  
bien por noble y buena condición de su  
ánimo, no gustaba de la violencia. Y así,  
años más adelante, advirtió al obispo Ba-  
rrientos, que le inducía a cierta batalla:  
«Ya se ve que no son vuestros hijos los  
que han de entrar en combate ni os cos-  
taron mucho criar. De otra forma se ha  
de tomar este negocio». Con esta filo-  
sofía admirable, pero fuera totalmente  
del momento, entró por tierras moras dis-  
poniendo la guerra de un modo paradójico:  
sin derramamiento de sangre y sin  
muertos. Creía rendir al enemigo des-  
truyéndole cosechas y arbolados. La gen-  
te, que le acompañó, volvió a sus casas  
triste y desilusionada después de un ve-  
rano tan inútil. Los nobles conocieron su  
flaco y aquí empezó su fracaso como rel.  
Porque en la suavidad de sus manos sin  
mezcla alguna de firmeza, en tiempo de  
señores tan codiciosos y osados —Sán-  
chez de Albornoz los llama «chacales no-  
biliarios»—, forzosamente tenía que ir ca-  
yendo, como cayó Castilla en un puro des-  
gobierno. Fue necesario que las delicadas  
manos de una mujer joven —la Reina  
Católica, su hermana y sucesora— acos-  
tumbradas hasta entonces solamente al  
huso y a la rueca, a la aguja y el dedal,  
se convirtieran en puños de hierro don-  
de meterlos a todos.

#### CAMPAÑA DE 1456. TOMA DE JIMENA

Pasado el invierno volvió a bajar a An-  
dalucía. Y una noticia cierta, entre tanta  
dudosa como poseemos de estas campa-  
ñas, es la de que en este año de 1456  
se tomó Jimena. La certeza nos viene de  
una inscripción que se halla en el salón  
del trono del Alcázar de Segovia, casti-  
llo-palacio de los reyes de Castilla, resi-  
dencia preferida de Enrique IV. La ins-  
cripción rodea el salón por la parte su-  
perior donde arranca el artesonado. Está  
hecha con letras góticas doradas sobre  
una franja azul oscuro, por lo que resalta

mucho y es perfectamente legible. Dice  
así: Esta cuadra mandó hacer el muy alto  
y muy poderoso rrey don Enrique el  
quarto. el cual se acabó de obrar en el  
anno del nacimiento de nuestro, señor  
Jesu Cxpto a quatrocientos e cinquenta  
y seis, estando el señor rrey en la gue-  
rra de los moros, quando ganó Jimena».

Pará que, quizás para conservar Este-  
pona en su poder reciente y de difícil  
conservación —de hecho tuvo que orde-  
nar su demolición y abandono muy poco  
tiempo después—, lo que en aquella oca-  
sión pretendía el rey era tomar Casares.  
Pero no pudo. Entonces cayó sobre Ji-  
mena, de cuya poca defensa tuvo noti-  
cia, y se produjo, como dijo un cronista,  
su «impensada y repentina toma». Creo  
esta historia suficientemente apoyada,  
porque, a los pocos meses de la conquis-  
ta, tres vecinos de Jerez elevaron a la  
autoridad sendos memoriales pidiendo un  
mismo cargo oficial que estaba vacante.  
Los tres en las relaciones de sus méri-  
tos anotan el de su participación en lo  
de Jimena. Dos de los cuales hacen  
mención de la circunstancia de Casares.  
Uno dice «que quando nuestro señor el  
rei fue a escalar Cazares e non se pudo  
fazer e quando S. M. se venía e se com-  
batió e ganó la villa de Jimena yo fui  
a ello con mi persona y con seis rocines  
y fui ferido en el combate». Y el otro que  
«aportó un caballo quando el rey fue a  
Cazares y ganó Jimena».

#### PRESENCIA FISICA DEL REY EN JIMENA

Existe un documento que evidencia la  
presencia del rey en Jimena ya clara en  
lo acabado de exponer. Se trata de una  
provisión del mismo rey a favor del Al-  
fárez mayor de Jerez por su heroísmo  
aquel día al pie del castillo. No me re-  
sisto a transcribir por lo interesante la  
petición dirigida al rey por el Corregidor  
de Jerez y que originó tal documento:  
«Sabe bien V. A. como, al tiempo que



Rey Enrique IV, conquistador de Jimena.

ganó la villa de Ximena a los moros, Pedro de Sepúlveda, alférez de la ciudad, que llevaba el pendón de ella, trabajó tanto con el pendón en las manos, arriado al muro de la dicha villa, e se puso en tanto peligro que hubo feridas e cantazos. E todavía estuvo firme fasta que lo derribaron e como muerto lo sacaron. El que, continuando en su propósito, luego que tornó en sí, se fizo volver donde primero lo habían ferido, e allí estuvo fasta que V. A. tomó la villa. Lo qual, visto por V. A., mandó que fuese con V. A. con propósito de le mandar facer favor. El que por las grandes feridas estuvo tanto tiempo en cama a punto de muerte que non pudo seguir el camino que V. A. llevaba, en manera que fasta ahora ha quedado sin remuneración. Suplicamos a V. A. haber memoria de él por manera que reciba el galardón de su trabajo». Esta petición ocasionó la pronta y favorable provisión real donde se encuentra la prueba más evidente de la presencia de Enrique IV en la conquista de Jimena. Porque concede al alférez 10.000 maravedíes de premio, admitiendo los heroicos hechos narrados en el escrito del corregidor y añadiendo por su cuenta que íél mismo lo vido estar junto al muro donde le dieron las dichas feridas fasta que se ganó Ximena».

#### DIA EXACTO DE LA CONQUISTA

Lo trae Bartolomé de Gutiérrez en su «Historia de Jerez». Describiendo la conquista dice que, juntada la gente y todo prevenido, salieron hacia Ximena, llevando el pendón Pedro de Sepúlveda, y «que lograron tomarla el sábado 2 de octubre, tremolando en las torres el pendón de Jerez antes que otro alguno». Bartolomé de Gutiérrez es historiador que trabaja siempre sobre documentos originarios,

abundantes en los archivos jerezanos. Y sin indicarnos cuáles, añade una nota diciendo que también aquí se apoya en «instrumentos jurídicos de la mayor y más respetable autoridad».

#### ACOMPAÑANTES DEL REY

La mayor y más entusiasta parte de los acompañantes del rey fueron jerezanos, caballeros y hombres de a pie. La ciudad debió quedarse vacía de hombres jóvenes. Era lógico. Jimena era para ellos un problema sentimental y de orgullo. La arrebataron por primera vez a los moros en el año de 1431 y la habían mantenido a fuerza de grandes sacrificios en el corazón de la tierra enemiga, habiéndola perdido en los decadentes últimos años del reinado de Juan II. Los que aquel día de otoño, acompañando a don Enrique, la volvían a ganar otra vez, habían estado toda su vida oyendo hablar de la dureza y peligro del lejano presidio, de las peripecias favorables o adversas de las recuas de mulos que a través de las fragosidades de los montes, que separan a Jerez de Jimena, pretendían avituarlos, de las emboscadas de los moros, de los prisioneros, heridos y muertos, algunos de su propia sangre. Las relaciones de esta época entre Jimena y Jerez constituyen una página gloriosa, aún no escrita, que daría materia suficiente para una abultada e interesante monografía. Con razón los jerezanos se enorgullecieron porque fuera su pendón el primero que ondeara en el castillo. Se hizo justicia. Ellos habían soportado el mayor peso del sacrificio, ellos debían llevarse el mayor peso de la gloria.

Entre los acompañantes famosos de este día se encontró don Rodrigo de Manrique, conde de Paredes, en cuya muerte su hijo Jorge compuso las célebres coplas. En ellas se encuentran reminiscencias de las actuaciones de su padre en la guerra contra el infiel. Consecuente con la doctrina de que los caballeros famosos ganan la vida perdurable en la guerra contra moros, Jorge Manrique aparece convencido en sus coplas de que su padre, que «tanta sangre derramó de paganos», podía esperar tranquilo el galardón. Es decir, que si en Jimena cortó la cabeza de algún moro —y ya se lo contaría a su hijo, si fue así— consiguió un pedazo de cielo.

Sin embargo, el análisis de las motivaciones profundas de los actos humanos, por muy buenos que estos sean, siempre nos las presenta impuras y sucias. Concretamente los hechos nos dicen que si estos «caballeros famosos» se acercaban a los peligros de la frontera, les podía más el olor del botín que el de los bienes eternos. No se puede pensar otra cosa del marqués de Villena, presente también en el cortejo, que no se



Portada de estilo árabe contigua al castillo de Jimena.

movió en su vida por otra cosa que no fuera la ambición. El fue el principal culpable de que la figura del rey pasara a la historia llena de fango, resentido por no haber sido el único beneficiario de sus grandés liberalidades. Y el duque de Medina Sidonia, otro de los acompañantes, escandalizó la frontera ante las barbas del mismo moro, encaramado en Gaucín y Casares, luchando contra los cristianos sus hermanos por tierras que formaran un hiterland alrededor de sus rentabilísimas almadrabas. Del mismo don Rodrigo, su padre, reconoce Jorge Manrique en las coplas que «en este oficio —de matar moros, se entiende— ganó las rentas y vasallos, que le dieron». De hecho sabemos que, cuando ganó personalmente Huéscar de Jeén, Juan II le concedió la tercera parte del botín, 300 vasallos y 20.000 maravedíes de renta. Algo sacaría también de Jimena.

#### VISITA ENRIQUE IV A JIMENA OCHO AÑOS DESPUES

Bajó el rey dos años más, y aparte de una tregua favorable con el rey de Granada, solamente logró añadir al reino de Castilla la villa y fortaleza de Jimena. El globo de sus primeras ambiciosas ilusiones se había desinflado. Jimena fue una de las pocas satisfacciones que le dio la vida tan cruel e injusta con él. Y así se explica uno que, estando en Gibraltar en enero de 1464, no se pudiera reprimir y fuera a visitarla y a recrearse desde la altura de su castillo. Todavía habrá en la Almoraima chaparros y quejigos centenarios que vieron pasar en uno de los pocos momentos felices de su vida a este rey desgraciado. En los diez años que le restaban de vida y de reinado ya no volvería más por estas tierras.—M. B. L.



# PERO GRULLO

PERIÓDICO FESTIVO

Director y propietario, JOAQUÍN G.<sup>a</sup> CURADO.

Se publica el día menos, pensado de cada decena. \* Suscripción, 60 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trim.

## Prensa de otros tiempos

Por  
**Julián  
RUBIO**

tiocho años, lo que nos muestra que era un periódico de aceptación y solera de esas tierras.

Se publicaba "el día menos pensando de cada decena" así nos lo comunica el encabezamiento. Se imprimía en la imprenta La Valenciana de La Línea y su director, redactor y propietario fue Joaquín García Curado. Constaba de cuatro páginas y en su contenido hemos hallado: una especie de editorial que se titula "Ojeadas" y cinco secciones, una que podríamos llamar político-social y el resto culturales y literarias amenizadas con chistes.

La mayor originalidad de la publicación radica en que se confeccionaba a mano, método que empleaba mucho tiempo; para tirar 300 ejemplares se necesitaba el trabajo penoso de dos hombres, duro procedimiento de impresión que se desechó hacia 1814, a raíz de implantarse la máquina de vapor, para imprenta, inventada por el alemán Koenig. El director de "Pero Grullo" siguió con los procedimientos de primeros del siglo XIX, posiblemente trataba de dar al semanario una originalidad que no poseían el resto de las publicaciones de la época.

El periódico tiene una gran carga de jocosidad pero no por ello deja de ser portavoz de los problemas socia-



- ¡Chico! ¿dónde se camina?  
- A la feria de Sevilla.  
- ¡Dichosos los que se divierten! A propósito, ¿quieres hacerme un favor?  
- Tú dirás.  
- Entéranle si en Sevilla le echan a la leche igual cantidad de agua que aquí.

En 1855 se edita en Madrid un periódico con este mismo nombre, pero no creemos que exista relación con el de La Línea. El "Pero Grullo" linense se fundó en 1899, el número que co-

mentamos es el 645 y es el único ejemplar que posee la hemeroteca municipal de Madrid. Corresponde este número al 5 de abril de 1927, por esas fechas llevaba publicándose ya, vein-

les de la comarca y principalmente de La Línea. En este número que pasamos a comentar, encontramos un artículo donde se denuncia el paro laboral, dice así: "La crisis espantosa que soporta Gibraltar y su Campo es debido a la reducción del personal del arsenal, a la paralización de los negocios, a la falta de trabajo particulares y al limitado de los muelles..." Más adelante denuncia: "se les da trabajo a los forasteros antes que a los linenses y se da el caso que en ciertas dependencias públicas de tres partes de empleados, dos son extranjeros, llegando incluso algunos a disfrutar de dos o más sueldos por diferentes conceptos".

En la sección titulada "notas del día" encontramos un gracioso monólogo, que trata de reflejarnos lo que puede hacer un jubilado con las 3 pesetas que le quedan de retiro.

"Este jornal me ha dado virtudes que no tenía y ya tengo. No me importa que no haya tabaco y que todo suba de precio, ni me importa ni me afecta lo que importó en un tiempo.

Me ofrecen una copita y digo, no bebo. ¿Cigarro?, gracias no fumo. ¿Vamos a dar un paseo?, y con franqueza contesto: no tengo gabán y hace demasiado fresco. Ya no gasto calzoncillos y estoy más fuerte, más bien... Cómo las botas oprimen, alpargatas en su puesto. Yo no abuso de la carne, es un hecho que tiene poco de sana, pues la suprimo y con dos onzas de tocino hay sustancia en el puchero. El tufo de los carbones es muy malo para el pecho y un poco de leña basta para nuestros condimentos. Pan es preciso y caro, pero he discurrido un medio de que salga tolerable y algo más bajo de precio. Tomo pan duro y lo pongo en agua día y medio y luego lo como blando y me dicen que el pan del tiempo es malo a la dentadura y suele ser indigesto."

Un artículo titulado "El calvario" nos refleja la discriminación social, veamos:

"La vida se hace imposible no nos dejan resollar no sólo aquí en La Línea, ni tampoco en Gibraltar pueblo

altamente altruista que ejerce la Caridad...

Llega usted a los inspectores y con mucha gravedad le dicen enfáticamente:

—Oiga usted! ¿dónde va?

—No lo sabe, a la ciudad.

—Pues no puede ser.

—¿Por qué?

—Porque yo no quiero y está la conversación concluida.

—Pero déjeme usted hablar, voy a ver a una señora, la de mister Bonifa que siempre que voy a su casa me convida a almorzar, con que ya ve el bien que haría si me deja usted entrar.

—Pues la pasiva en ayunas, porque nada alcanzará.

—¿Es usted el magistrado?

—¡En este momento, más!

Y no hay remedio, Constanza se pone proa a La Línea y tiene que formar cola en medio de un descampado. Sin embargo, muchos pasan con entera libertad, sin tener que guardar cola porque son de *Sociedad*." El artículo lo firma Doragún.

La sección "con sal y sin sal" la componen cinco chistes, el primero de ellos dice:

"Entre amigos: Cuando me encuentro enfermo, acudo en el acto al médico. Los médicos tienen que vivir. Luego con la receta me voy a una farmacia. Los farmacéuticos también tienen que vivir. Y cuando vuelvo a casa tiro el medicamento al cajón de la basura. Porque yo también tengo que vivir."

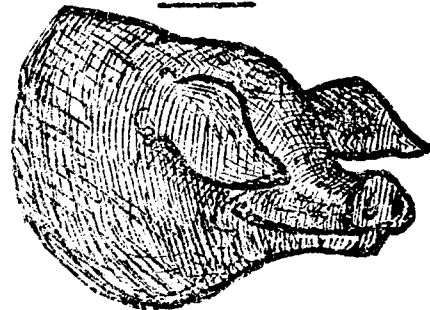
En el apartado "Rumores" notifican que el lunes 14 falleció en Tarifa doña Leonor Núñez Avilés, viuda de Escribano.

Un edicto del alcalde José María Bonelo, pone en conocimiento aquellos nichos que finalizaron el arriendo, contratados por cinco años. Dieciséis finados que habrán de dejar su sepultura, y pasar a la fosa común.

Un cuento refleja la costumbre de regalar jamones para conseguir favores, el tema trata de la querrela entre dos individuos y de los consejos que el amigo de uno da al otro, adviértele éste que el juez posee una gran moralidad y que si se le ocurre hacerle al-

*Dr. García Carrillo*  
ENFERMEDADES SECRETAS  
Calle Real, frente al Teatro.  
La Línea—

**NEMESIO VALENCIA**  
**FÁBRICA DE EMBUTIDOS**  
**LOGROÑO**



**SALCHICHÓN-EMBUCHADOS y JAMONES**  
—ESPECIALIDAD—  
**EN CHORIZOS LEGÍTIMOS**  
**DE RIOJAY SIERRA**

IMP. LA VALENCIANA.-LA LÍNEA.

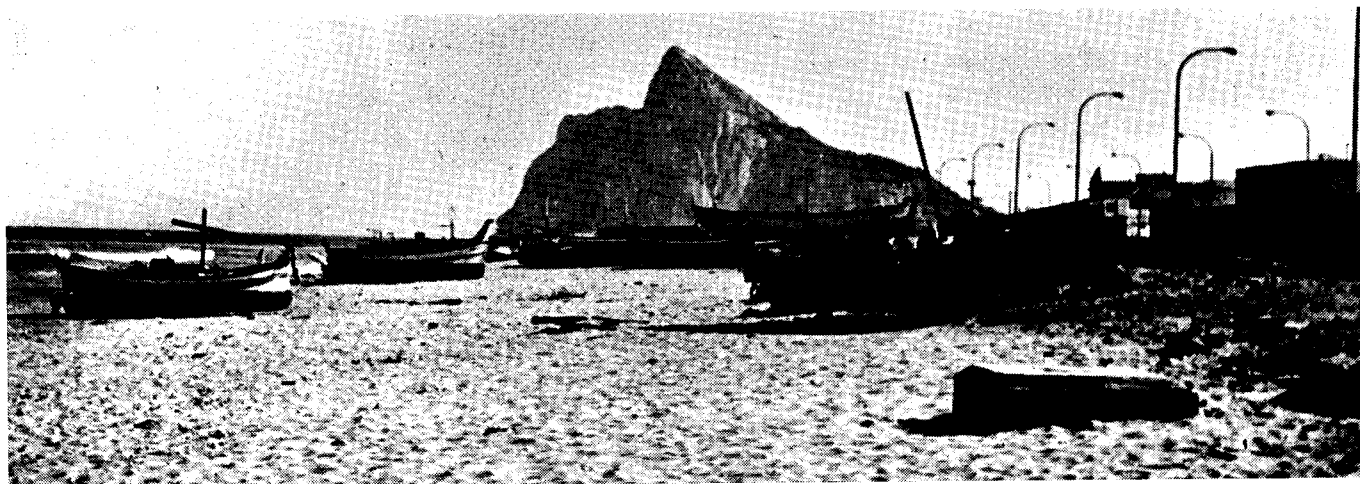
gún obsequio de por perdida la causa. El paleta entonces discurre la forma de garantizarse el fallo a su favor y le envía dos jamones al juez pero con la tarjeta de su contrincante. Cuento gracioso por sus expresiones, escrito en forma de diálogo y monólogo, con una gran carga de humor y cierto empeño moralista. Lo firma R.

Como anuncios sólo hallamos dos; uno con el nombre de un doctor que se ocupa de "enfermedades secretas" y el otro cómo no, anunciando jamones, para facilitar la compra a los que sigan la tradición popular del consabido regalo.

Interesante para los sociólogos ya que nos testimonia el clima social de aquellos años. Como firmas sólo hemos encontrado la del director, Joaquín García Curado; Montecillo, y R. suponemos que estas últimas deben ser anónimas y por el estilo de los escritos sospechamos que su autor es en todos ellos el mismo.—J. R.

# Turismo en la Comarca

Por Ricardo VIÑAS



Playa de La Atunara.

## CREDITOS ESTATALES A TITULARES DE ALOJAMIENTOS

Un II Plan de modernización hotelera viene de ser aprobado, dicho II Plan, cuya inversión máxima no podrá superar los dos mil millones de pesetas, tendrá una duración de un año. A él podrán acogerse todas las empresas de nacionalidad española, titulares de alojamientos hoteleros cualquiera que sea su modalidad o categoría.

Los objetivos del Plan consisten en la dotación o renovación de locales, instalaciones, mobiliario y equipo, tanto para mantener a los establecimientos en la categoría que ostentan como para mejorar ésta si lo desean.

Las condiciones del crédito para los beneficiarios del Plan son los siguientes: límite máximo del préstamo, 80 por 100 del presupuesto aprobado; tipo de interés, 8,25 por 100; plazo de amortización, diez años y período de carencia, dos años.

## PASO DE TURISMO POR EL PUERTO DE ALGECIRAS

Según datos facilitados por el servicio portuario algecireño, en 1976, embarcaron 2.970.000 pasajeros, si descontamos el pequeño porcentaje campogibraltareño que constituye la región, aproximadamente 200.000 ciudadanos, se nos evidencia la importancia turística que se podría desarrollar en la zona, pero

para ello habría que subsanar la carencia de plazas hoteleras, uno de los principales problemas de la región.

La hostelería no responde a esta situación de paso de turismo. Algeciras cuenta tan sólo con 1.614 plazas, de las que solamente 636 corresponden a hoteles de lujo y primera categoría, el resto se reparte en pensiones que, en su mayoría se explotan en régimen familiar.

## NECESIDAD DE NUEVA POLITICA ECONOMICA

Es necesario el desenvolvimiento urgente, de una nueva política económica, que paliaría grandemente la situación de paro, contando con el desarrollo turístico de la comarca y con sus recursos naturales. El Campo de Gibraltar tiene una gran riqueza potencial turística, pero para su desenvolvimiento no es suficiente la iniciativa privada, es necesario la intervención del Estado. Bien es sabido que éste ha realizado grandes esfuerzos en el campo industrial, con la creación de industrias de cabecera, pero se ha subestimado la promoción turística.

## INVERSION PUBLICA

Cuando se plantea planificar el desarrollo de una zona o región, el mayor problema es relacionar bien aquellas empresas o actividades económicas que,

dado su impulso multiplicador, sirvan de puntales básicos para el desarrollo y economía de dicha sociedad.

Dentro de los Planes de desarrollo la inversión pública es un factor de gran importancia, sobre todo para los capítulos sumamente costosos y con unos plazos de amortización prohibitivos para la iniciativa privada, como por ejemplo son las obras de infraestructura.

La estructura interna del proceso de desarrollo del Campo de Gibraltar se ha realizado a través de la implantación industrial, sin embargo el turismo como actividad económica es prácticamente nulo. La razón es que la explotación de éste, está a merced de los vaivenes de la economía nacional y la participación de esta zona en los planes estatales ha sido olvidada, a pesar de poseer unas características favorables, como son, la temperatura media anual que es de 17 grados y una insolación de más de 260 días al año.

Si observamos las inversiones públicas dedicadas al capítulo Información y Turismo nos daremos cuenta cómo se ha ido abandonando la comarca. En 1966 se invirtieron en este sector 6,3 millones de pesetas, en 1968 desciende a 3,1, en 1969 pasa a 1,5 para finalizar en 1970 con 0,3; a partir de 1971 no poseemos dato alguno.

## PALABRAS DE DON CARLOS OLIETE SANCHEZ

Ha habido frecuentes polémicas entre la necesidad de dar preferencias al desarrollo industrial o turístico, según palabras del gobernador militar de la región, don Carlos Oliete, en su categoría de presidente de la Comisión Comarcal de Servicios Técnicos dijo:

*“En la presente oposición entre las preferencias por la industria o el turismo, oposición ciertamente extendida entre ambas, me parece que los partidos de una u otra solución radicalizan en demasía sus posturas y los razonamientos con que unos y otros las justifican.*

*Creo que no son incompatibles en términos generales y menos en esta comarca, donde hay suficiente espacio para la creación de zonas industriales, sin que obstaculicen el aprovechamiento con fines turísticos de otras de extraordinaria belleza y atractivo para ello.”*

*Lo fundamental para lograrlo es que exista una previa planificación basada en el estudio socioeconómico y en el físico del territorio. Con ella ya se cuenta*

*en este Campo de Gibraltar y está siendo en estos momentos revisada para convertirla en el Plan Director Territorial de Coordinación, de acuerdo con la nueva Ley de Régimen del Suelo y Ordenación Urbana, planteamiento que considero fundamental para lograr la armonía y equilibrio preciso en su desarrollo, que, con la ayuda del Gobierno, está alcanzando tan esperanzadoras cotas”.*

Palabras que nos llenan de satisfacción, refuerzan nuestra tesis y suponemos que en su realización y planificación se tendrán en cuenta los recursos naturales de la zona y no ocurrirá como en otros lugares de España que la promoción turística se limitó a grandes hoteles y a la creación de inmobiliarias dedicadas a la compra-venta de inmuebles para el turismo, supeñitando éste a las fluctuaciones económicas, olvidando la promoción de deportes y diversiones inclinadas al ocio, que es en definitiva lo que se busca para las vacaciones.

## RECURSOS NATURALES

El turismo basado en los recursos naturales de la región, tiene un efecto multiplicador, genera una gran actividad económica, da pie a otras actividades y va marcando la pauta del desarrollo. El Campo de Gibraltar ofrece unas materias primas de singular valor; pastos, bosques, clima y belleza paisajística, aparte de que cinco de los siete ayuntamientos poseen hermosas playas que sólo esperan sean acondicionados sus accesos, junto con la creación de un servicio de limpieza que podría resolverse mancomunadamente entre ayuntamientos interesados.

Centros de diversión, restaurantes y bares corresponderían a la iniciativa privada que está esperando su momento. Referente al caso concreto de Castellar que no posee playa, tiene sin embargo la caza que podría hacer las delicias de los fines de semana ya que está considerado el lugar como uno de los mejores cotos del sur de España. Referente al deporte de la pesca y tantos otros relacionados con el mar existe un gran campo por explotar.

En definitiva, el desarrollo campogibaltareño ha dado un gran avance en el terreno industrial, pero queda todo por hacer en el campo turístico. La comarca posee una población joven, llena de entusiasmo y que evidentemente desea prosperar, sin tener que recurrir a la emigración. El tema va dirigido a ellos y a todos aquellos que deseen acelerar un proceso que impulsaría grandemente la economía de la sociedad de la comarca.—R. V.

# MILES DE ESPAÑOLES NO PUEDEN VER A SUS HIJOS

La Fundación General Mediterránea le pide que se haga donante del:



**BANCO  
ESPAÑOL DE OJOS**



Recorte este cupón de donación,  
rellénelo, y remítalo a: Fundación General Mediterránea. Velázquez, 12 - Madrid-1  
Siempre habrá alguien que conocerá la vista gracias a su gesto.

## DONACION AL BANCO ESPAÑOL DE OJOS

Yo ..... con D. N. I. n.º .....  
mayor de edad, domiciliado en calle o plaza .....  
n.º ..... de la ciudad de .....  
provincia ..... Fecha: .....

Hago donación de mis ojos para que, después  
de mi fallecimiento, puedan ser utilizados en la curación de  
la ceguera de otras personas, o en investigaciones científicas  
para la prevención de enfermedades de la vista.

Firma del donante,

TESTIGO:

Firma,

TESTIGO:

Firma,

D. N. I. n.º .....

D. N. I. n.º .....

## CONVERSANDO CON EL CURA DE SAN ROQUE

Por Adolfo MUÑOZ PEREZ



El Padre Caldelas nos muestra el archivo religioso de Gibraltar

Don Rafael Caldelas López, es cura párroco de la iglesia de Santa María la Coronada, de esta ciudad. Don Rafael Caldelas ha escrito un libro, que ha sido editado por el Instituto de Estudios Gaditanos, titulado «La Parroquia de Gibraltar en San Roque», un trabajo de cinco años de investigación histórica que, como el título del libro bien lo dice, está relacionado con Gibraltar y San Roque.

El párroco de Santa María es un enamorado de la historia de este pueblo, y muy particularmente de la de su parroquia, la cual rige desde hace veintinueve años, y por tanto, sigue investigando para dar a conocer documentos que aporten nuevos conocimientos, hechos inéditos, hasta la presente, de aquella historia que comenzó un cuatro de agosto de 1704, cuando una escuadra anglo-holandesa se apoderó de Gibraltar, y luego, todas las vicisitudes que siguieron hasta llegar a la ermita de San Roque, fundación del pueblo y comienzo de su desenvolvimiento.

Hoy, hemos querido entrevistarle, para que nos dé algunos detalles referentes a sus investigaciones; accede gustoso, y comenzamos nuestra charla, preguntándole primeramente:

—Padre: ¿está usted preparando una segunda edición?

—Sigo recopilando datos con vistas a una segunda edición, quiero completar lo ya realizado con nuevas aportaciones.

—Como su libro finaliza en 1853, ¿es que seguirá con posterioridad a esta fecha?

—Terminaré igual que en el anterior, en la misma fecha, ya que, existen mu-

chos documentos, los cuales no han visto la luz, y mi deseo es agotar todo lo que pueda hallar de la misma época. He encontrado documentos interesantes vinculados a la historia religiosa de San Roque y Gibraltar.

Los manuscritos de lo que mañana será un nuevo libro del padre Caldelas, sobre la interesante historia de Santa María de San Roque, nos los muestra su autor, este hombre que como buen investigador y paciente historiador va día a día dejando constancia como cronista oficial de la vida de San Roque.

—Como cronista oficial de la ciudad, ¿quiere usted decirme, qué abarca y qué proyectos tiene?

—Cronista es llevar las crónicas de la ciudad, ir consignándolas para que haya relación de las mismas, aunque eso hoy está cumplido con la labor diaria del periodista, es un complemento de esas crónicas diarias. A esto, se suma una labor que estoy haciendo, no con vistas a ningún libro, sino para recompile datos de la historia local, como son: periódicos, libros, fotografías y programas de actos, todo este material puede interesar en su día a la ciudad por formar parte de su crónica diaria.

Proyectos, tengo muchos, uno de ellos que funcione el Patronato del Museo Histórico de Gibraltar, y por tanto, en esto quiero poner todo mi empeño para que sea una realidad; me consta que el señor alcalde está muy interesado de que la puesta en marcha de este Patronato se lleve a efecto.

También, que como fruto de este Patronato saliera una especie de tertulia

literaria donde se cambiaran impresiones e ideas relacionadas con la historia y el arte.

—Hábleme de su parroquia, padre.

—Quiero editar un pequeño folleto que recoja los más importantes motivos de la parroquia para obsequiar a todos los visitantes.

Se acaba de completar la solería de mármol del templo, la cual fue colocada en 1890.

Queda la instalación de la sillería del coro que, a mi gusto, se debía instalar en el presbiterio, porque creo que es lo que más se ajusta a la liturgia actual.

—Del tema de Sema Santa, ¿qué proyectos existen para el 1977?

—Una procesión viviente de la «Borriquita», a base de niños de las escuelas. Otra innovación es hacer un pregón de la Semana Santa, muy «sui-generis», que consistirá en interpretación de «saetas» por un destacado «cantaor» acompañado de música, intervención de algunos jóvenes con la escenificación de pasajes de la Pasión, que haga un hermoso pórtico de nuestra Semana Mayor.

Los desfiles serán los tradicionales, los mismos que se tenían proyectados el pasado año, y que, a causa del mal tiempo no pudieron efectuarse, agregar el miércoles la procesión de la cofradía de los Estudiantes y el sábado Nuestra Señora de la Soledad.

Nuestra charla con el cura de San Roque ha tocado a su fin, creemos que ha sido muy interesante, agradeciéndole esta deferencia que ha tenido con este colaborador y con nuestra Revista. Gracias, Padre.—A. M. P.

# POLIQUETOS EN LA BAHIA DE ALGECIRAS

Por J. Carlos ARENILLAS

Ordenadas formaciones de aves inundan periódicamente los campos de Gibraltar, miles de sombras surcan nuestra comarca en espera de salvar la limitación que el Es-

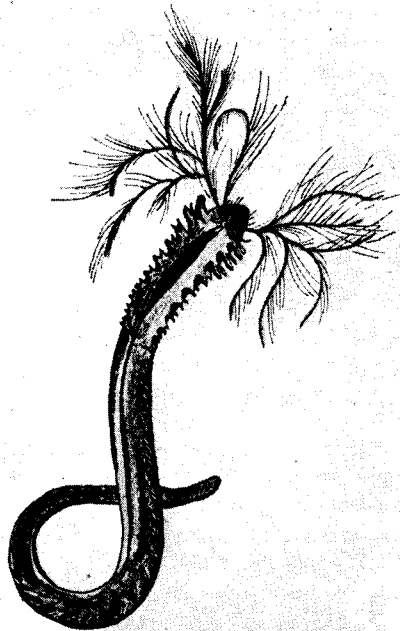
trecho les supone, y la vida animal explosiona, haciéndonos disfrutar de una fauna que sólo aislada y recorriendo muchos cientos de kilómetros, podríamos encontrar en la Península; el mar comienza de nuevo a ser protagonista de la vida.

Los océanos arqueozóicos fueron el caldo de cultivo donde, hace 3.000 millones de años, surgieron los primeros materiales orgánicos (sedimentos pizarrosos de Fig Tree, Africa del Sur), y es privilegio heredado que los mares actuales posean una cantidad de vida difícil de imaginar desde nuestra sólida plataforma. Se equivoca quien piensa que la fauna marina oculta su dinamismo en las zonas abisales; la luz, necesaria para los vegetales y por tanto para cualquier animal (desde el zooplancton, en los primeros eslabones de las cadenas tróficas, hasta los grandes predadores), se encuentra impedida de penetrar en aguas profundas, siendo de suma importancia al considerar la distribución vertical de la

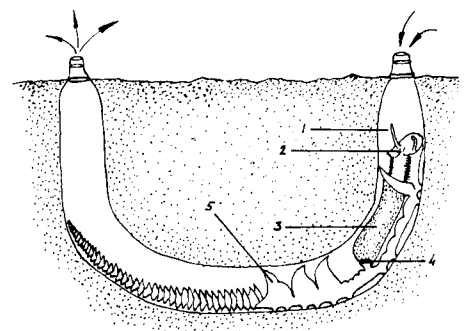
vida acuática. Es pues, nuestra zona litoral, de escasa profundidad, el medio que alberga una mayor cantidad de vida; vida, que inunda las aguas bajo las más cambiantes circunstancias.

## LOS INVERTEBRADOS EN EL REINO ANIMAL

Invertebrados son aproximadamente el 95 por 100 de las especies del reino animal y aunque la mayo-



**Polymnia nebulosa.** Construye tubos viscosos cubiertos por arena. Se puede encontrar en Algeciras y Gibraltar. Mide hasta 30 centímetros.



**Chaetopterus variopedatus,** en su tubo, comiendo. Se encuentra en la Bahía de Algeciras.—1, antena; 2, boca; 3, bolsa mucosa; 4, copa de alimento; 5, abanicos de parapodios (prolongaciones carnosas). Las flechas indican el sentido de la corriente de agua.

ría numérica está ocupada por los artrópodos, en la zona litoral son los gusanos poliquetos los invertebrados perforadores más comunes. Poco conocidos a causa de sus hábitos discretos y desconfiados, pasan generalmente inadvertidos.

Pertenecen al grupo de los anélidos y ocupan el medio marino de tal forma, que aún teniendo los caracteres más primitivos de su grupo, han adoptado muy variadas configuraciones, tanto en sus necesidades alimenticias como morfológicas, permitiéndose colonizar distintos medios ambientales; algunos viven bajo conchas y rocas, otros habitan en excavaciones por ellos construidas y los menos, son arrastrados por las corrientes a causa de su poco desarrollada capacidad de locomoción.

Como forma estructural básica, los poliquetos poseen el cuerpo segmentado; cada segmento repite su organización de manera idéntica desde el extremo anterior del animal, donde se observa la cabeza con ojos, antenas y palpos, hasta el pigidio (segmento terminal), donde se halla el ano. Prolongaciones carnosas, denominadas parapodios, a modo de remos laterales le sirven principalmente en sus desplazamientos.

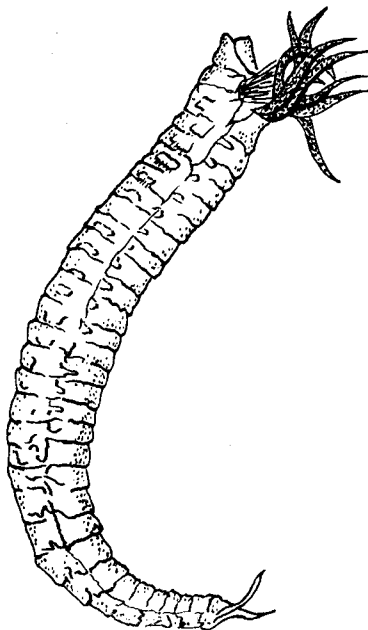
El litoral gibraltareño, goza de la presencia de numerosos poliquetos que perforan sus arenas o se conducen bajo rocas en busca de alimento; algunos han sido citados exclusivamente en Gibraltar (*Harmothoe jonhstoni*, *Evarne tenuisetis*, *Eupanthalis kinbergi*), no encontrándose la misma especie en todo el perímetro peninsular.

En la bahía de Algeciras no resulta difícil encontrar el curioso *Chaetopterus variopedatus*, de complicada morfología y más curiosa existencia; este verme habita en tubos de consistencia pergaminosa construidos en forma de U; por medio de contracciones de sus parapodios (muy modificados), provoca una corriente de agua que penetra en su habitáculo arrastrando el

plancton que le sirve de alimento, su bolsa mucosa se encarga de recoger las partículas suspendidas que serán, a intervalos de 18 minutos aproximadamente, conducidas a la boca. Los tubos son reconocidos gracias a dos pequeños promontorios, que indican su comunicación con el exterior. Otros poliquetos indentifican sus habitáculos por pequeños montones de arena de forma espiral.

## EL RATON DE MAR

El ratón de mar (*Afrodite aculeata*), también es habitante de las costas de Andalucía; completamente distinto al anterior, tiene su cuerpo cubierto de escamas con gran cantidad de «cerdas», que dan



**Amphiteis gunneri.** Poliqueto tubícola encontrado en Gibraltar, La Coruña y Ría de Pontevedra.

un aspecto afelpado a su superficie dorsal. Este animal pertenece al grupo de los poliquetos reptantes, mide 10 centímetros y puede hallarse en las orillas, aunque normalmente desarrolla su actividad frente a la costa.

Muchos poliquetos sorprenderían a sus observadores por los agradables colores que combinan, rosados y verdes, rojos o mezclas lu-



Ratón de mar (**Aphrodite aculeata**), es una de las especies más conocidas. Se encuentra frecuentemente en las orillas de las costas andaluzas.

minosas abundan entre ellos; siendo la longitud media de 5 a 10 centímetros, los hay que no pasan de 3 milímetros, mientras algunos alcanzan los 3 metros.

No carecen de amigos nuestros gusanos, *Chaetopterus* comparte muy a menudo su vivienda con una pareja de pequeños cangrejos (macho y hembra), que necesitan de su hospedaje para vivir; el ratón de mar corre distinta suerte, ya que a veces debe transportar sobre su vientre a una pequeña almeja (*Pseudopythina rugifera*), no se trata de parasitismo, el hospedaje y sus supuestas incomodidades, son soportados con ejemplar resignación por estos vermes.

Gibraltar y Algeciras comparten con el resto de la Península otros poliquetos: *Polymnia nebulosa* se encuentra en nuestra zona, en Valencia, Santander... al igual que *Pista cretácea*; algunos como *Amphiteis gunneri*, aparte de ocupar los fondos litorales de Gibraltar puede ser localizado únicamente en La Coruña, lo que no deja de resultar curioso.

Y mientras los gusanos construyen sus exiguas galerías o transportan sobre su cuerpo diminutas almejas, la necesidad de sobrevivir continúa proyectando sombras que abrirán las puertas del Estrecho, y cientos de miles de aves dejarán en la bahía de Algeciras al *Chaetopterus* comenzando su callada jornada.—J. C. A.

# Labor Social de CEPSA

Por ARGANTONIO

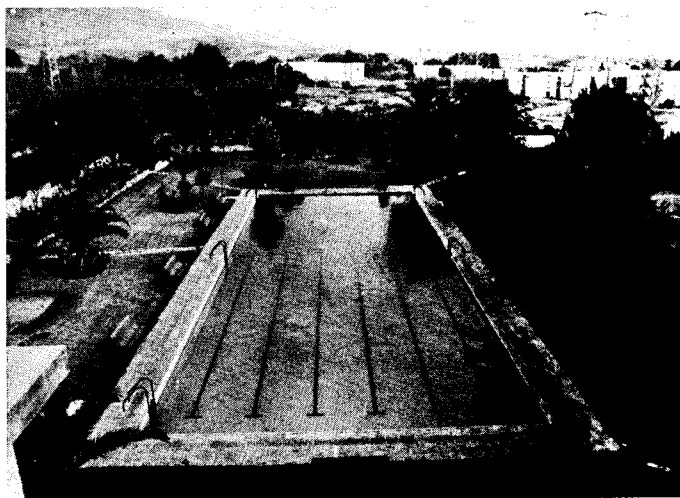
Nadie, a estas alturas, puede poner en duda el acierto que constituyó que la Compañía Española de Petróleos —una de las empresas más importantes del país— extendiese su radio de acción por nuestra comarca. La Refinería «Gibraltar» ha sido y es fundamentalmente una de las piedras básicas de nuestro desarrollo industrial, no sólo por ella en sí, sino por cuanto ha significado para el asentamiento posterior y decisivo de otras industrias petroquímicas en torno al arco azul de la bahía algecireña.

No pretendemos, ni mucho menos, escribir en estos momentos un trabajo exhaustivo y contabilizador de cuanto ha representado la Refinería «Gibraltar» desde su inauguración hasta nuestros días en el devenir socio-económico de nuestra zona. Y no es porque su valorado quehacer productivo no lo merezca, sino que, en esta ocasión, vamos por otros derroteros, quizá menos conocidos, pero no por ello menos positivo en el entorno de unos hombres y sus familiares que, al fin y al cabo, son los propios beneficiarios.

## MAYOR RENDIMIENTO

Si una empresa cualquiera pretende que la plantilla de sus hombres rinda al máximo, debe darles, además de una retribución justa, con arreglo a su categoría y trabajo, ofrecerles otros alicientes que, como compensación, hagan menos duro el laborar de cada día. De esta forma, empresa y trabajador, estrechamente unidos, podrán salir beneficiados a partes iguales. Cepsa es —sin ánimo de ofender a nadie— quizá, la empresa que mayor labor social realiza actualmente en nuestra comarca. Las pruebas son contantes y sonastes.

No intentamos, por falta de espacio y por la enver-



Una buena piscina para el verano. (Fotos M. Pérez.)

gadura del tema, condensar en unos folios un análisis profundo de cada una de las realizaciones que ha llevado a cabo, para disfrute y satisfacción de sus hombres, la Refinería «Gibraltar». Lo único que podemos hacer, en este caso determinado, es reseñarlas someramente y siempre con el temor de que alguna pueda quedar, sin querer el cronista, en el olvido.

## VIVIENDAS DE ALQUILER MODICO

El Campo de Gibraltar, en general, tiene un alarmante déficit de viviendas. De ahí que la Refinería «Gibraltar» intentase paliar, en parte y desde el primer momento, este problema construyendo en Puente Mayorga una pequeña barriada de 140 viviendas, que fueron adjudicando siempre aquilatando la mayor necesidad de los peticionarios. El alquiler de estas viviendas se cifra en 900 pesetas mensuales y el

## **La refinería «Gibraltar» es una de las piezas básicas de nuestro desarrollo**

mantenimiento de toda la barriada corre por cuenta de la Cepsa. Por otro lado, el personal que vive alejado de la Refinería dispone de una serie de autobuses que en horas y lugares determinados llevan y traen, de forma gratuita, a sus empleados desde el centro de trabajo a sus puntos de residencia.

### **COMEDOR Y ECONOMATO**

En el interior de la Refinería existe un amplio comedor en el que por la cantidad total de ocho pesetas, sus empleados, sin distinción de clases ni categorías, pueden almorzar diariamente a base de tres platos, pan y postre. El valor real de estos alimentos puede cifrarse en 135 pesetas, de modo que la diferencia entre ambos precios, es abonada por la empresa. Alrededor de 700 personas utilizan cada día los servicios de este comedor social.

Por otra parte y para que también se beneficien todos los familiares de sus empleados. Cepsa tiene montado un «Economato Colectivo», donde pueden comprarse toda clase de alimentos, artículos de limpieza para el hogar y para el aseo personal. Artículos todos que tienen entre un 25 y un 30 por 100 de rebaja sobre los precios establecidos en los comercios públicos. De este gran Economato se surten 1.700 familias, es decir, se benefician aproximadamente unas siete mil personas. Señalaremos también que los pedidos se sirven gratuitamente a cada domicilio por furgonetas de la empresa.

### **OTROS ASPECTOS SOCIALES**

Finalmente y muy de pasada debemos decir que la Refinería «Gibraltar» cuenta, dentro de su recinto, con la Escuela de Formación Profesional «Francisco

Recasens», donde se realizan distintos cursillos de reconversión y de perfeccionamiento para sus empleados. Igualmente y en otro orden de cosas, funciona una Agrupación Cultural y Recreativa subvencionada por la empresa y la aportación de la cuota



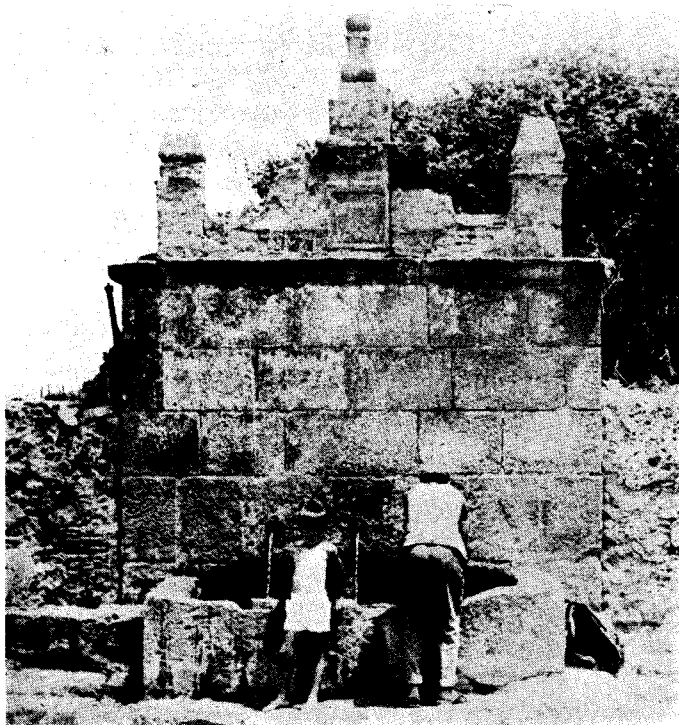
En el bar surge la charla amigable.

de sus socios. Existe también un servicio médico diario dentro de la Refinería; ayuda escolar para los hijos de sus empleados; concesión de préstamos; pólizas de seguros en caso de invalidez o muerte, y un largo etcétera.

La Refinería «Gibraltar» tiene actualmente una plantilla de 1.109 personas. El 20 por 100 de este número procede de los municipios de la comarca, residiendo su mayoría en San Roque, La Línea y Algeciras. Todos ellos se benefician de un puesto fijo y bien remunerado, y de la gran labor social de Cepsa, una de las empresas modelo, no sólo del Campo de Gibraltar, sino de España entera.—A.



Amplio comedor para reponer fuerzas.



La popular «Fuente de María España», construida en 1786 (San Roque).

A pesar de ser ésta una ciudad joven y sin aparente atractivo histórico, en la nuestra radica desde el 22 de mayo de 1974 una Patrulla de Rescate, encuadrada en la campaña para la recuperación de objetos artísticos en peligro de desaparición, una ruina histórica, un monumento, una imagen, un libro o manuscrito, un cuadro, un lugar u objeto histórico, el sitio donde vivió o se alojó circunstancialmente un personaje famoso o cualquier otro motivo histórico que, por circunstancias especiales, esté olvidado, sea desconocido e inédito, se halle desvalorizado o no se encuentre catalogado oficialmente. Continuando en la finalidad de estimular en la juventud el interés por el conocimiento de los tesoros artísticos y monumentales de la Patria, de tanto valor y significación en las diversas rutas turísticas españolas, y fomentando con ello actividades extraescolares que mejor respondan a los principios de la Ley General de Educación. RADIO NACIONAL DE ESPAÑA y TELEVISION ESPAÑOLA, en colaboración con la DIRECCION GENERAL DEL PATRIMONIO ARTISTICO Y CULTURAL.

La citada Patrulla de Rescate que actualmente se encuentra bajo la tutela de don Fernando Suárez Román, está compuesta por : Manuel Luis Pérez Serralbo (Jefe Coordinador), Juan Antonio León Calderón, Leopoldo Porrás Larios, Javier Narbona Fernández y Santiago Galán Pareja.

Esta Patrulla de Rescate ha conseguido en menos de cuatro meses dos «Menciones de Honor» en «Misión Rescate», de RTVE. Una de las actividades más importantes realizada por esta Patrulla fue la inauguración de una exposición histórico-arqueológica del Campo de Gibraltar durante todo el mes de enero el año pasado en la Casa

# PATRULLA MISION RESCATE DE LA LINEA

Por Manuel L. PEREZ S.



Inscripción descubierta en el «Cortijo del Aguila». (Fotos del autor.)

de la Cultura de La Línea, la cual fue muy elogiada por todos los medios de radiodifusión.

También cabe destacar entre sus primeros estudios realizados el de los Fuertes San Felipe y Santa Bárbara, correspondientes los dos al siglo XVIII, otro de sus primeros estudios fue el «Altar Mayor de la Parroquia Inmaculada», en La Línea.

## ALTAR MAYOR DE LA PARROQUIA INMACULADA

Retablo de estilo barroco castellano dorado, con el camarín de la Patrona y tres óleos; uno del Bautizo de Jesús, otro con el martirio de San Andrés y otro con la Adoración de los Magos.

Fue donado por la duquesa de Parcent, en noviembre de 1976. Actualmente se encuentra en un avanzado estado de apollamiento, sobre todo en el cuerpo superior, lo que hace pensar en su pronta ruina si no se consigue sa-



Puente sobre «El arroyo de la Madre Vieja», del año 1776.

near las partes afectadas procurando respetar el retablo. El dorado, por efecto del clima húmedo de nuestra ciudad, está deteriorado en muchas partes. Los óleos antes aludidos también están un poco deteriorados, incluso alguno con algún que otro agujero, por lo que conviene que sea revisado por técnicos en la materia para tratar de salvar el retablo, no sólo por su valor artístico, sino también por el sentimental que representa para La Línea, ya que es el primer altar que hubo de esta categoría y actualmente sigue siendo único.

#### PUENTE LA MADRE VIEJA

Como primer objetivo de la NOVENA CAMPAÑA teníamos un puente antiguo en muy mal estado de conservación. Dicho puente se encuentra enclavado en el término municipal de San Roque.

El antiguo puente del «Arroyo de la Madre Vieja», está situado a unos 60 metros del punto kilométrico 119, 300 de la CN-340, Cádiz-Barcelona, por Málaga.

Hemos descubierto en dicho puente dos escudos con inscripciones, estos escudos además de ser iguales, están muy desgastados, uno de ellos que está mirando hacia la CN-340 citada, con el labrado de una torre y una llave, y cuya inscripción es: «R.A. CARLOS 3 SII, COREGDA-GABRI, MORENO ENELA, b 1776». Cuya inscripción es, más o menos, la siguiente: «Reinando su Majestad (Alteza) Carlos III, siendo Corregidor de San Roque Gabriel Moreno, en el año 1776».

El «Puente del Arroyo de la Madre Vieja» ha sido el objetivo que nos hizo ganar nuestra PRIMERA MENCION DE HONOR de «Misión Rescate». A continuación transcribo la nota que facilitó a la prensa «Misión Rescate» por la cual comunicaba que había concedido una Mención de Honor: «A la Patrulla de Rescate número 15, de La Línea de la Concepción, Cádiz, por el estudio y revalorización del Puente Antiguo del Arroyo de la Madre Vieja, de interés para el entorno turístico de la zona».

#### FUENTECILLA DE LOS SOLDADOS

Como segundo objetivo de la NÓVENA CAMPAÑA teníamos una fuente antigua en muy mal estado de conservación. Dicha fuente se encuentra enclavada en las cercanías de la plaza de toros de San Roque.

La «Fuentecilla de los Soldados» que es el nombre con el cual se la denomina vulgarmente, se encuentra situada a unos 87 metros de la CN-340.

Hemos descubierto en dicha fuente un bloque de piedra en su parte superior, en este bloque de piedra existen unas inscripciones, mirando a la CN-340, la inscripción: «FVENTE NVEUA DELACYVDAD, CORST<sup>da</sup> DEOR-NDEL CAU<sup>ro</sup> CON- G<sup>1</sup>, AÑO DE 1769».

Cuya traducción es más o menos la siguiente: «Fuente Nueva de la Ciudad (San Roque), construida de orden del Caballero Corregidor General, año de 1769».

La «Fuentecilla de los Soldados» nos ha valido para conseguir la SEGUNDA MENCION DE HONOR de «Misión Rescate».

#### PROXIMOS OBJETIVOS

Entre los próximos objetivos tenemos por ejemplo a la «Fuente María España», construida en el año 1786, y la «Fuente del Cortijo el Aguila», que he descubierto recientemente, con la inscripción: «LA CIVDAD DE GIBRALTA<sup>r</sup> AÑO DE 1736». También cabe destacar el descubrimiento de una necrópolis y aljibe romanos de la época paleocristiana en el «Cortijo Villegas», cercano a la estación de ferrocarril de San Roque, pese a que pertenece al término municipal de Los Barrios.—M. L. P. S.



«Fuentecilla de los Soldados», construida en 1769, término de San Roque.

# El de Algeciras, un matadero que se hace esperar

Por ORICALCO

Hace ya bastantes meses, acaso un año, lamentamos no poder precisar la fecha, la Corporación Municipal del Ayuntamiento de Algeciras acordó la construcción de un nuevo matadero que viniera a sustituir al actual, cuyas instalaciones están muy desfasadas e impropias de una ciudad de la índole a la que tiene que abastecer.

La noticia fue muy bien acogida en su día y aplaudida la idea de mejorar notablemente este servicio municipal, pero al

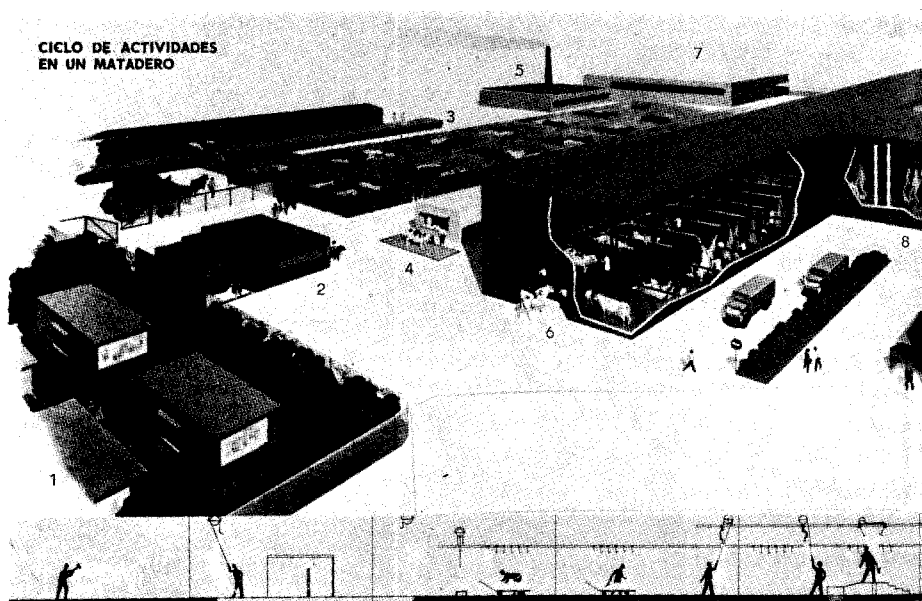
parecer, ya ha transcurrido bastante tiempo desde aquellos momentos sin que se haya vuelto a hablar con la importancia que requiere un tema que tanto nos afecta a todos como ciudadanos y consumidores.

Comprendemos en este caso que las cosas de palacio vayan despacio, pues la realización de un proyecto de esta magnitud requiere tiempo al traer aparejado consigo una serie de trámites técnicos y burocráticos, amén de un presupuesto

económico ciertamente importante; sin embargo, la última noticia que podemos recoger de fuente oficial, precisamente es del Boletín de Información Municipal, está fechada el 16 de febrero de 1976, día en el que la Corporación Municipal en sesión de pleno extraordinario acordó en el «punto noveno». Se da cuenta de la resolución del I.N.U.R. concediendo a este Ayuntamiento una parcela de 16.978 metros cuadrados en el Polígono «Cortijo Real», para instalación del matadero Municipal, por el importe de 3.208.842 pesetas. Dada al lejanía de esta fecha, los ciudadanos nos preguntamos con interés en qué estado se encuentran las gestiones que realiza nuestro Ayuntamiento.

## DEFICIENTES INSTALACIONES

No es nuestra intención cargar con tintas dramáticas la urgente necesidad que Algeciras tiene de la construcción y puesta en funcionamiento de ese nuevo matadero, pero tampoco podemos ponernos en la postura de los conformistas que todo lo arreglan con la consabida frase de «como hemos estado así muchos años ¿qué más da unos cuantos más?» ni con los unos ni con los otros, pero sí con el rigor que exige la verdad y por ir en ello la importancia de un servicio que tiene que abastecer de productos cárnicos a una ciudad de cien mil habitantes (cifra que se ve fuertemente aumentada en los



meses punta de turismo), tenemos que indicar aquí que las instalaciones del matadero Municipal de Algeciras son hartamente deficientes y anticuadas. Y ello es así no por falta de celo del personal adscrito a él que suponemos cumplirá con su misión tal como les exigen, sino porque el aumento de nivel de vida y al fuerte incremento demográfico de Algeciras, no ha correspondido el matadero con la ampliación de nuevas instalaciones y la adaptación de las nuevas técnicas de matanzas.

No dudamos que cuando se construyó este matadero hace ya bastantes años cumpliría con todos los requisitos de la época, pero el caso es que Algeciras desde entonces ha duplicado y casi triplicado su población, a la vez han ido surgiendo nuevas técnicas que aquí aún no han hecho su aparición. Por eso, de cara a ese nuevo matadero, no sólo se habrá de recuperar el tiempo perdido, sino incluso hacerlo con vista a un futuro más o menos lejano. Sin considerarlo necesario pero queriéndonos curar en salud y antes de dar lugar a malos entendidos, tenemos que hacer constar que desde el punto de vista de consumidor, nos parece que el estado de estas deficientes instalaciones no inciden en el abastecimiento de nuestras carnicerías, ya que son precisamente los señores propietarios de estos establecimientos quienes marcan la pauta de las matanzas que se realizan. Pero como es lógico, no cabe pensar que este hecho sirva de descargo ya que la misión de un matadero no estriba solamente en dar abasto a la demanda. Hay que hacerlo bien, insistimos, con los más apropiados y modernos medios.

#### LA MATANZA INDUSTRIAL

Todavía los sistemas utilizados en el matadero de Algeciras son de lo más anticuado, pues aún no se han incorporado los instrumentos eléctricos que mediante descargas matan en el acto a los animales antes de proceder a su descuartización, ahorrando con ello el sufrimiento innecesario a los mismos.

Si cruenta resulta la matanza del cerdo porque este animal permanece vivo durante buena parte de su sacrificio al no fenecer al primer toque del cuchillo, no menos lo es la del ganado vacuno. Las reses son encerradas en un callejón y desde lo alto son apuntilladas, no cayendo siempre al primer golpe, a veces, no lo hacen hasta el cuarto o quinto puyazo.

No se trata de ser o no miembro de alguna sociedad protectora de animales, pero sí tenemos la obligación de denunciar este punto negro del subdesarrollo que debe desaparecer, y si el Ayuntamiento de Algeciras tiene posibilidad pa-



ra ello, debe poner en juego todos los medios a su alcance para que ese futuro matadero se convierta pronto en una realidad.

Tenemos ante nosotros datos referentes a la actividad desarrollada por el Matadero Municipal de Algeciras durante el primer semestre de 1976, el número de animales sacrificados por especies es el siguiente: bueyes, 4; vacas, 224; toros, 109; novillos y utreros, 102, añojos y erales, 929, cabrios, 6; lanares, 14; cerdos, 1.223, haciendo un total de kilos canal de 407.945.

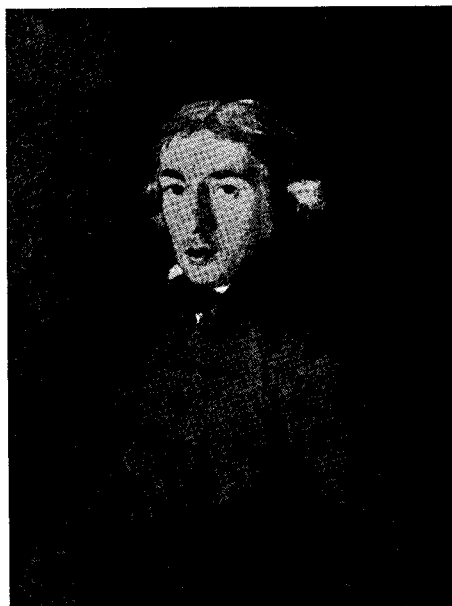
Si acudiéramos a los funcionarios de este servicio municipal, tal vez nos podríamos informar del porcentaje en el que han aumentado las matanzas con respecto a años anteriores, pero este detalle no nos interesa ahora. Lo que realmente nos interesa a todos es que las deficientes instalaciones del matadero de Algeciras desaparezcan pronto para dejar paso a uno nuevo de mayor envergadura, dotado con los más modernos medios de la técnica actual. Un nuevo matadero que tecnifique el trabajo repercutiendo con ello en la calidad de servicio, en la higiene y en la capacidad de abastecer a la Algeciras de dentro de veinte años.

#### ¿POR QUE NO MEJOR UN MATADERO COMARCAL?

Después de muchos acuerdos y desacuerdos parece ser que la mancomuni-

dad de servicios de los siete municipios que integran el Campo de Gibraltar comienza a ser una realidad incidiendo positivamente en la mejora de vida de nuestra comarca. Pues bien, aquí se les ofrece a nuestros alcaldes una ocasión de oro, ¿por qué no mejor un matadero comarcal?

Desconocemos el estado en que se encuentran los restantes mataderos de nuestra comarca, pero nos atreveríamos a asegurar que no ofrecerán un panorama muy diferente al de Algeciras, por eso, y antes de que las restantes ciudades de la comarca, una a una, se tengan que ver en la misma textura de modernizar este servicio con el consiguiente desembolso ¿no es mejor construir un gran matadero que abastezca a toda la comarca? Si el Ayuntamiento de Algeciras proyecta construir un matadero de lo más avanzado, ello le va a suponer un desembolso importante, por el momento, tan sólo en la adquisición de los terrenos se han invertido tres millones de pesetas, cifra que por supuesto se verá muy aumentada cuando se finalice su construcción, por eso nos preguntamos si no sería más sensato construir un matadero de amplitud comarcal, sufragado, como es lógico, por los siete Ayuntamientos que se podrían favorecer de él. La idea queda lanzada.



# Un visitante improvisado:

# MORATÍN

# EN ALGECIRAS

Por Luis LAVAU

Requiere explicación previa lo de otro modo increíble. De no ser así ¿quién se iba a creer que viajero tan pusilánime y espantadizo como don Leandro Fernández Moratín iba a aparecer en el invierno de 1796 en una localidad como Algeciras, orillada por la ruta de Málaga a Cádiz, que la mayoría de los viandantes esquivaban rebasándola por detrás?

Al acercarse el invierno de 1796, Moratín se hallaba muy distante en cuerpo y alma de Algeciras y fallida en 1783 la intentona hispa-

no-francesa de reintegrar el Peñón a donde por geopolítica y derecho pertenece, el Campo de Gibraltar había vuelto a su condición de tierra maldita y marginada. Una especie de campo minado a punto de detonar en el momento menos pensado, a causa del deterioro crónico impuesto por la Roca en las relaciones hispano inglesas.

A fines de octubre, Moratín andaba por Niza, apurando las últimas jornadas de un viaje turístico, desde Londres a Nápoles, que a cargo del presupuesto nacional le

había subvencionado su amigo y mecenas Godoy, cuando en vista de lo feas que se estaban poniendo las cosas por el exterior, con españoles e ingleses a la greña, el autor en vacaciones resolvió volver a casita y dar por terminada su excursión.

Qué duda cabe de que al embarcarse en la fragata «La Venganza», en lo que menos pensó don Leandro fue en tomar tierra a tiro de los cañones gibraltareños, como hijos desnaturalizados, prestos una vez más a sembrar de metralla el

territorio que les sirve de asiento. Su intención, y la del capitán del buque, era desembarcar en Cartagena, punto excelente para rendir viaje lo antes posible en su querido Madrid, reincorporarse a su enchufe de traductor de lenguas en un ministerio, y en aquella calma y tranquilidad que tanto añoró, y tan esquiva le fue, reanudar sus éxitos de comediógrafo de nota y reputado poeta.

De fijo que Moratín seguía pensando en Cartagena el 7 de diciembre, al zarpar del puerto de Mahón, donde llegó zarandeado por una borrasca que incrementaría al «sumum» su aversión por los viajes por mar. Dándole que te pego

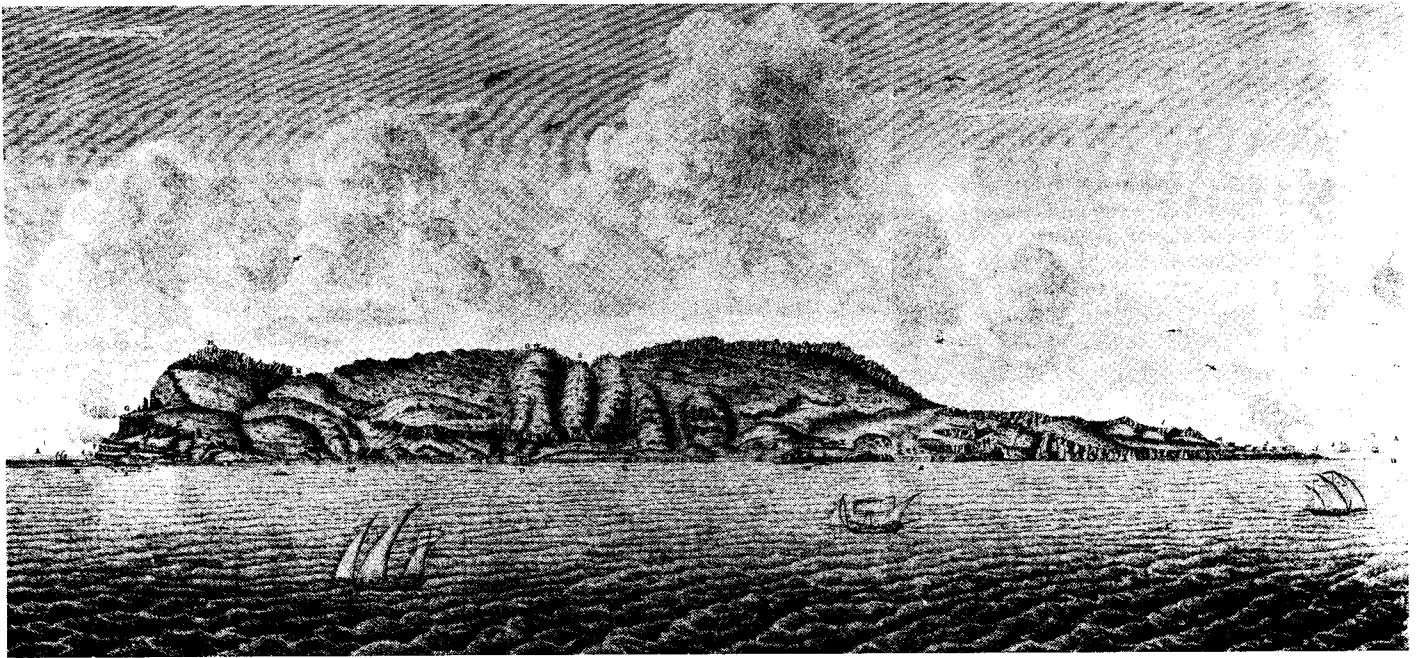
“Seguimos, pues, la noche del 10 —escribe Moratín— caminando a nueve millas por hora a palo seco, y entramos en la bahía de Algeciras, al día siguiente, arrastrados por las ondas y de los vientos, y a medio tiro de la escuadra inglesa, fundada en Gibraltar. El conflicto de este viaje. lo peligroso de este arribo, los horrores de que me vi cercado, exceden a toda ponderación.”

El que los horrores sufridos excedieran a toda ponderación, no fue impedimento para que Moratín se los ponderase en tono superlativo a un amigo de Madrid, en carta que le dirigió a los tres días de su arribada en Algeciras:

“Ante todo debo decirte que estoy vivo, y no me duele nada. Mi viaje desde Niza ha sido el más desgra-

carta de crédito, de cuatro o seis mil reales, para que pueda tomar al instante lo que necesite, puesto que cuando llegue allí no tendré dinero regularmente para seguir mi ruta.”

Claro quedaba, pues, que la semana pasada por Moratín en Algeciras, no se debió a capricho viajero, sino a las furias de la pertinaz tempestad, que además de dejar a los caminos con Madrid, más intransitables que de costumbre, hizo estragos entre los buques que navegaban por aguas del Estrecho. Consideración que no pudo menos de reconciliarle con su escala en Algeciras, conforme expone a su amigo, don Juan Antonio Melón,



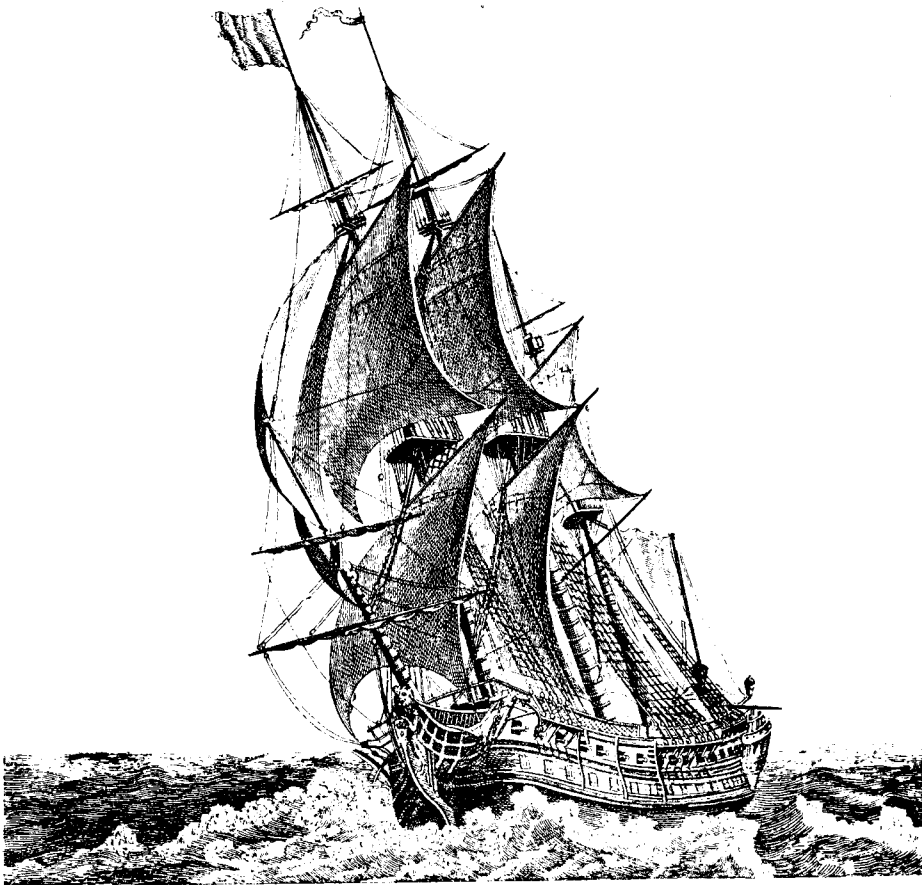
Ni una palabra sobre el bulto del Peñón. Frecuente en Moratín evitar la mención de lo que duele.

al velero siguió aquella maldita tempestad empujando al buque que transportaba a Moratín a buscar refugio, que no encontró, en el nada practicable puerto de Málaga, según informa el viajero en uno de los cuadernillos en que apuntaba las incidencias de una gira europea, amena e instructiva, pero que estaba concluyendo de tan catastrófica manera:

ciado que puede imaginarse. Se trataba de salir de allí para Cartagena, que con un tiempo mediano es cosa de cinco o seis días. Salimos, pues, el 18 de octubre, y desde entonces he pasado cuantos peligros, cuantos trabajos son posibles; tempestades, corrientes, huracanes, vigiliass, terror continuo de la muerte. ¿Para qué cansar? No sé cuándo saldré de aquí, porque el tiempo está horrible; pero lo haré luego que mejore. Lo que importa es que me escribas a Sevilla enviándome una

en carta cursada a los tres días de la anterior:

“Las noticias que llegan aquí todos los días, de los naufragios ocurridos en estos mares, me hacen conocer que existo por un favor de la suerte ciega, y que nuestro proyecto de entrar en la bahía de Algeciras, que a primera vista parecía una temeridad, ha sido el más acertado y saludable. Los que quisieron tomar el puerto de Málaga, o el de Ceuta, para evitar el encuentro de los in-



«La Venganza» capeando el temporal.

gleses o de las furiosas corrientes del Estrecho, han perecido, o corren desarbolados y sin gobierno por el inmenso Océano, donde probablemente van a sumergirse. Hace veinticuatro días que está lloviendo; luego que se serene me pondré en camino para Sevilla.”

Aparte de la meteorología salida de madre, inoportuna por demás la fecha de la llegada de Moratín a Algeciras, que en teoría equivalía a meterse en la boca del lobo. Pocos meses antes, y de resultas del nefasto tratado de San Ildefonso, firmado entre Godoy y los representantes del Directorio francés —acta de defunción de la flota española en Trafalgar— a cambio de entregar a Francia la Luisiana tan pronto como con ayuda francesa se recuperara Gibraltar, el gobierno de Carlos IV había puesto a disposición de los regicidas de París parte de la escuadra española, que contribuyó no poco, y en silencio, a los resonantes triunfos en Italia del general Bonaparte. Para colmo, y en rigurosa secuencia, el 6 de octubre de aquel mis-

mo año de 1796 España había declarado la guerra a Inglaterra.

Una vez más, ¡y cuándo no!, el fatídico Peñón determinaba los rumbos antibritánicos de la política internacional española. Y aquel siniestro y mortificante pedrusco, incrustado en la plantilla del pie que España posa donde dos grandes mares se juntan, tenía la culpa de que el atribulado Moratín, que huyendo de la quema regresaba a sus lares tras larga ausencia, se encontrara atascado de hoz y coz en el zaguán de entrada a su patria en pleno estado de guerra.

Maldita la gracia que le haría sentirse inmovilizado a tiro de cañón de las fragatas enemigas que tenía ante su vista. Sus impresiones constan en su salerísimo «Diario» de viaje, redactado en una prosa incisiva y genial, por desgracia ausente en las perfiladísimas obras que imprimió. Pecan de parcas y telegramáticas sus anotaciones sobre Algeciras, pero en cambio son eminentemente ame-

nas y divertidas. Empezando por las referidas a la fonda que le dio cobijo:

“Estuve alojado en la única posada del pueblo; la patrona era la mujer más desabrida que he visto, y aun por eso la llaman Mariquita Sin Gusto; el cuarto no tenía vidrieras; por cada rendija de las ventanas cabía un brazo; sobre mi cama chorreaban dos o tres goteras; la comida que me daban consistía en un plato de sopas, otro plato de berzas mal cocidas, sepultado en ellas un pedazo de tocino, y nada de carne, porque, según me dijo la señora Mariquita, no había en el lugar ni una vaca ni carnero; un pescuezo o alón de pato, que podía volar, según las plumas que tenía, y un platillo con dos docenas de pasas, y otro con seis o siete aceitunas.”

Magro menú, ciertamente; incluso para gente de las morigeradas apetencias gastronómicas del frígido Moratín, a quien para amenizar su grisácea existencia parece le bastaron tres placeres diminutos pero primordiales; el chocolate, el teatro y la tertulia de café.

Aunque de baja calidad, el fondín de doña Mariquita le suministró de sus tres ideales vitales; el único que estaba a su alcance proporcionarle. Lo reconoce Moratín entre refunfuños en su «Diario»: «Veinticinco reales al día me costaba este cuarto, esta comida y una jícara de chocolate purgante, que tomaba por desayuno». Con lejísimo parentesco, a buen seguro, con lo que en plan botánico Linceo llamó «Teobroma», o manjar de dioses, nutritiva y españolísima bebida de la que, a juzgar por su correspondencia, el humanísimo Moratín jamás pudo prescindir.

No menos precario el modo con que Algeciras le satisfizo otra de las grandes pasiones de su vida:

“Cuando yo estuve, había teatro; nunca he visto tal multitud de palitroques; parecía una jaula medio deshecha; pero los cómicos eran peores aún. Allí vi “El Negro más prodigioso” y “El Tejedor Palomeque” y no sé qué más; el espectáculo concluía siempre con el bolero y el fandango.”

Para no dejar al dos sin el tres definitivo y cabal y para ventura

del autor de «La comedia nueva o el café», Algeciras contaba también con la única institución capaz de encandilarle las largas tardes del invierno:

“En la Plaza Alta, que es la mejor de las dos, hay un buen café, con dos mesas de billar, y allí es la reunión de la gente decente.”

La ubicación de aquel cafetín, que de seguro, todas las tardes le vio sentado a una mesa, con una humeante jícara de chocolate enfrente, la observación de Moratín descarta la difundida especie de deberle Algeciras su plaza más bella al general Castaños, llegado a ella diez años después.

Turista nato y de paladar, el viajero madrileño gustó parar en lugares ricos en excelencias monumentales que admiró a su neoclásica manera. Mal pudo la humilde Algeciras complacer a quien se le presentó a la impensada y por fuerza mayor, llenos los ojos del recuerdo aún fresco de las glorias de la Capilla Sixtina, de las mármóreas elegancias de los palacios de Venecia y del hervidero de vida y color de un Nápoles, del placer emporio, acariciado por un luminoso sol. «En las iglesias no vi nada de particular», anota Moratín y punto redondo.

Para el insaciable observador del espectáculo humano, que con retina incisiva tomó nota en sus cuadernillos de cuanto le llamó por su bizarría la atención, algo de interés vio en el pobre pueblo humedecido por los lamidos de la llovizna. Al desgaire, con dos o tres plumazos llenos de eficacia, pergeñó una instantánea de la ciudad bajo la lluvia, que es un primor de concisa expresividad:

“Algeciras es un gran lugarote, con dos plazas y dos o tres calles buenas; lo demás, todo es casillas pobres, cuestras, lodo, muldares y gorrinos, y majos con sus capotes, y sus monteritas de terciopelo, muy chiquititas y muy adornadas de borlas y alhamares y madroños de seda.”

Un paisaje con figuras, en suma y en miniatura, que contrasta con

que ni una sola alusión estampara en su «Diario» sobre la silueta de lo que más hubo de preocuparle, además de la inclemencia del tiempo. Ni una palabra sobre el bulto del Peñón embozado en la bruma. Frecuente en Moratín evitar la mención de lo que duele.

Más extraño que no describiera la estampa de la bahía, fustigada por los ramalazos del Levante erizando de espumilla las aguas del Estrecho, en hombre que supo describir admirablemente los paisajes, cuando le dio por describirlos. No muy a menudo, dicha sea la verdad.

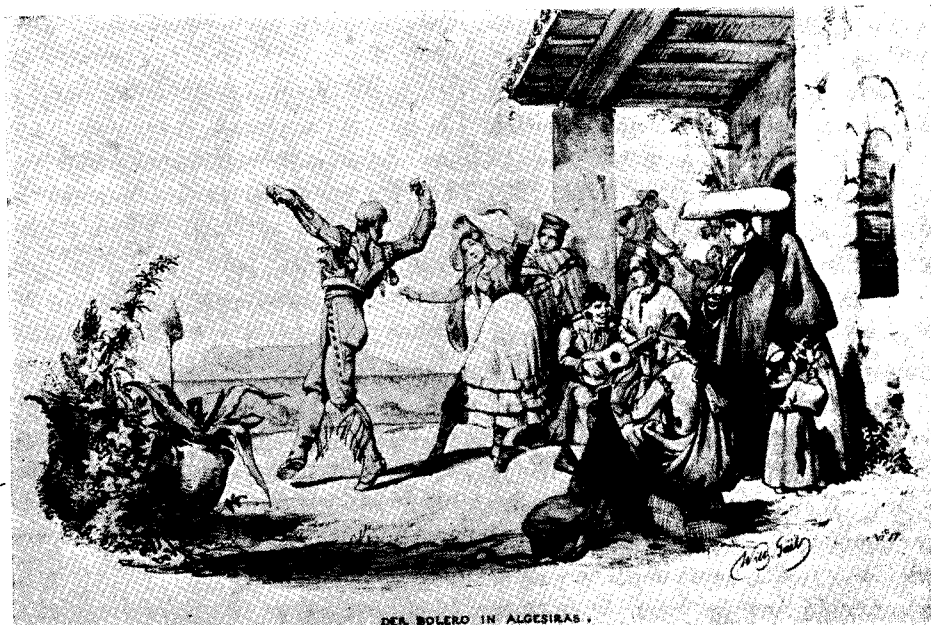
Una distraída alusión tan sólo, y entreversada de alarma y temor, a la endeblez defensiva de la villa abierta y hospitalaria que tan en contra de su voluntad eligió como albergue:

“Hacia la parte del mar, se ven todavía algunos pedazos de los antiguos muros de Algeciras; la defensa que hoy tiene consiste en dos baterías, la una situada en la misma costa y la otra en la isla de las Palomas; los fuegos se cruzan y protegen bastante al fondeadero; pero si importase algo apoderarse de la población, no sería difícil empresa.”

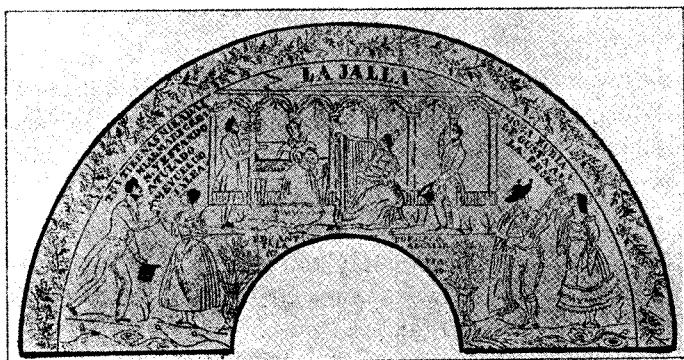
Sin ser mucho, bastante significativo —pues el miedo es libre— en hombre pacifista y alérgico a curiosear cuanto olier a guerra y

a conflagración. Mucho más que su silencio sobre el vecino San Roque, donde en pie de guerra se acantonaba el ejército de observación. La villa custodiaba algo muy relacionado con Moratín. De haberse acercado a ella, quizá hubiera escrito algo sentido sobre cierta capillita castrense en el cuartel de la Almoraima, bajo pavimento los restos mortales del coronel Cadalso, hubieran podido recibir, si no una oración, un recuerdo al menos de Moratín, contertulio en compañía de su padre, el mejor amigo de Cadalso, en aquellas intelegentes veladas de la Fonda madrileña de San Sebastián, fragua de la mejor literatura española de la época, y donde estuvo terminantemente prohibido hablar de nada que no fuera de toros, de versos y de amoríos.

Finalmente el temporal escampó yéndose con él los miedos y tribulaciones de Moratín. El 20 de diciembre, en compañía de un capitán de fragata, caballero en un rocín y maldiciendo de la maldad de los caminos, rumbo a Cádiz por los duros repechones de La Trocha, se distanciaba de Algeciras el más improbable visitante que en Siglo de Luces le tocó en suerte recibir a la pequeña y marginada ciudad, en castigo de sus malas vecindades al otro lado de la bahía.—L. L.



# El Abanico, una costumbre que se nos va



Por  
María Victoria VINAS

El uso del abanico se remonta a tiempos tan lejanos que cuentan de él, que la primera acción de Eva fue extender la mano para arrancar, de alguna planta cercana, la hoja ancha y olorosa de la que salió el primer abanico. Todos los pueblos antiguos de la tierra usaron el abanico en sus múltiples variantes, trozos de flor de loto o de palma, plumas de pavo real, maderas preciosas, cañas de bambú, etcétera. Pero tal como se conoce en España, plegable, parece que es originario de Corea desde donde fue introducido en China a principios del siglo xv, y de allí pasó a Portugal, España e Italia.

El abanico tenía mil usos, se servían de él para mostrar las manos cuando eran bellas, para ocultar los dientes feos, para acallar los sobresaltos involuntarios del corazón... ocasionaba el abanico un sinnúmero de mimos graciosos y monerías así como pasioncillas y rabieta íntimas. La celosa lo apoyaba en el borde del labio estremecido por la furia, la curiosa

a través de su pantalla mira y adivina, la mohína o aburrída se rasca por encima de la oreja, bosteza... y qué mejor intérprete que el abanico para cuestiones amorosas.

## LENGUAJE DEL ABANICO

En España y concretamente en Andalucía hasta hace pocos años había costumbre de hablar en secreto. A través del abanico podía entablarse toda una conversación, ya que éste tenía un código donde están incluidas todas las letras del alfabeto. Según la región poseía variantes, algunas bastantes notables, pero en el fondo se basaba en cuatro orientaciones distintas y en hacer tomar cinco posiciones diferentes en cada orientación, con lo que se obtenían suficientes para representar las letras del alfabeto. Tenía asimismo el lenguaje del abanico, sus expresiones abreviadas, de las que se servían las jóvenes para hacerse comprender de sus galanes.

Por ejemplo: Abanicarse muy des-

pacio: Me eres indiferente. Pasar el dedo índice por las varillas: Tenemos que hablar. Quitarse con los padrones el cabello de la frente: No me olvides. Abanicarse con la mano izquierda: No coquetees con esa. Salir al balcón abanicándose: Saldré luego. De este lenguaje del abanico se derivó el lenguaje de los bastones muy usado de 1823 a 1833 por los liberales que conspiraban contra el régimen absolutista, así burlaban a la policía cuando les observaban; este lenguaje fue bautizado con el nombre de campilología.

## ABANICOS DE CALAÑA EN ALGECIRAS

Estos abanicos de calaña eran los que usaba el pueblo para quitarse el calor del verano, las gentes sencillas que nada sabían de lenguajes secretos. Se vendían por dos cuartos, a principios de siglo costaban un céntimo. En los días primaverales que en el sur de España comienzan en abril,

mozalbetes y mozuelas, alegres y bulliciosos populaban por los sitios más céntricos de Algeciras y La Línea, atravesándose al paso de los transeúntes, gritando con todas la fuerza de sus pulmones; ¡abanicos!, abanicos de calaña!, ¡que se rompe el papel y queda la caña!, ¡a perra chica los abanicos...! ¡los abanicos de "toos" colores...! A veces acudían a un mismo punto tres o cuatro rodeando a los transeúntes sin dejarles andar.

Los días de corridas de toros en que el sol pica más de lo regular, sa-

se adapta el país, que es un papel de color, sujeto por un alambrijo que hace las veces de clavo, hace años fue una industria muy popular.

Cuando se aproximaba la época del calor era cosa de ver los portales de las tiendecillas de las calles campogibraltareñas pintorescamente engalanadas con largas sartas de abanicos de todos colores que parecían anunciar la llegada del estío. Delante de ellos parábase la gente del pueblo para comentar los asuntos de sus países. Cuando moría alguien importante, por ejemplo,



lían al paso las vendedoras de abanicos llevando colgado del brazo un canasto repleto de éstos y agitando vertiginosamente con la mano derecha uno abierto, lo ofrecían festivamente. Eran abanicos de vivos colores, rojos, amarillos, verdes, donde campeaban asuntos toscamente grabados, rostros de los más afamados diestros, representaciones de lances de la lidia, etcétera. De buen grado se gastaba el pueblo su perrilla por adquirir un "quitapesares" que con tal nombre lo voceaban, también, las vendedoras.

#### SU FABRICACION

Los abanicos andaluces llamados de calaña se hacían de unas delgadas cañillas sobre cuyas superficies planas, que son las de la cara anterior,

el Espartero, su retrato y el momento de su muerte eran los predilectos de las gentes. Si alguno de aquellos retratos tenían buen parecido con su ídolo exclamaban ¡Pobrecillo y que propio está! Pero, en el caso contrario indignábanse y solían prorrumpir en estas censuras ¡Míalo, fulanillo... cualquiera di-se que ese era Manu...! ¡vaya..., vaya ...que no le jagan na ar pintó...! ¡valiente mala sangre! Y con estas y otras frases análogas, condenaban la torpeza del tosco buril que no había logrado grabar en la madera los verdaderos rasgos fisonómicos del infortunado torero.

Los abanicos de calaña eran páginas interesantes que reflejaban los gustos, costumbres y rasgos característicos y peculiares del pueblo.

Nuestros fabricantes dedicaban un buen número a la afición de los andaluces, ¡toros!, pero los que se dedicaban a ilustrar los países se extendían a otros asuntos que son dignos de tener hoy en cuenta por los amantes a los estudios sociológicos y etnográficos.

Entre los temas que podemos hallar se encuentran los años turbulentos de 1830 al 1845, en ellos se ven rudamente grabados, episodios políticos, militares, como los bombardeos del Castillo de Montjuich y de Sevilla, la revista de tropas del general Van Halen en 1843. Los hay con satíricas alusiones puestas en boca de fray Gerundio y su lego Tirambeque; otros comentan en el mismo estilo alguna mixtificación de leche que a primeros de siglo debió ser muy popular.

Existen muchos otros dedicados a las costumbres, como el llamado del "apretón" en el cual se ridiculiza la exageración del corsé por las jóvenes de aquel tiempo; el de la "Jalea" baile entonces muy en boga, los del "Columpio" y "El Bolero", y otros, en fin, cuyas figuras de contrabandistas, vendedores, médicos, militares, lechuguinos, celestinas, toreros y bailarines tienen su propia fisonomía en medio de la tosquedad del buril se manifiestan con tal carácter que sin trabajo alguno dan vida a aquellas escenas trazadas por manos inocentes e ingenuas.

Era fácil encontrar también en ellos algunas coplas como la siguiente: "Tus tiernas miradas, / Mi alma recrean, / Y estando a tu lado / me vuelvo jalea.

Se ha perdido la costumbre del abanico, como se perdieron los representantes de "Don Cristóbal el bravo", "El tío del titirimundi", los ciegos de los romances, etc., pasatiempos populares tan inocentes como pintorescos, de los que no se compadecen las corrientes y tendencias de los tiempos modernos.

Pintores españoles que se especializaron en la pintura de abanicos fueron: Horacio Lengo, Mariano Pedrero, Francisco Mirabent, Alejandro Riquer y Josefa Teixidor.

# SEMANA SANTA EN SAN ROQUE

Por Adolfo MUÑOZ PEREZ



La procesión de Nuestro Padre Jesús del Nazareno.

La plaza del General Franco, es la casa puerta de San Roque, es el zajuán de entrada por donde cada mañana el sol penetra para llamar a sus picaportes, para dibujar entornos en los herrajes de sus cierres y rejas, y para inundar de alegría las calles que la rodean con casas de blancura cegadora.

Es aquí en esta plaza, donde el Jueves Santo, en ese día que la leyenda pregona que «reluce más que el Sol», cuando tiene lugar un acto muy trascendental de la Semana Santa sanroqueña, el Santo Encuentro.

A las diez de la noche, en esta hora



El Cristo de la Buena Muerte por las calles de San Roque.

sin tarde ni madrugada, en esta hora cumbre que el niño duerme, que se hace balance de las horas diarias, sale por distintos itinerarios desde Santa María la Coronada Nuestra Señora de la Visitación, las imágenes de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora de los Dolores. Los sonos de trompetas y tambores quiebran la noche, invitando a los fieles a ser testigos, a acompañar a Jesús y María, para recordar la Pasión.

Y así, con el pensamiento y el corazón transportado a los altos más sublimes, vamos a esta procesión.

Llegada a la plaza, la multitud en profundo silencio escuchará la voz del predicador, las imágenes se encontrarán, al igual que en aquella calle de la Amargura, es un momento sublime lleno de una emoción innarrable.

Luego proseguirían por la pina calle de José Antonio, hasta el templo de Santa María la Coronada, siempre acompañado de una multitud fervorosa, es el pueblo entero que reza. Es el comienzo, de la Semana Santa sanroqueña.

## VIERNES SANTO

Así es la ciudad-alma, con tierra que a la mar abraza o que abraza a la tierra, brazo de mar, brazo de tierra, donde los hombres labran su porvenir, campo bravío con sierra, pinos fuentes y toros embelesados en soleadas tardes de primavera.

Al despertar la flor llega la Semana Santa, sirviendo en este despertar para ir acompañando el misterio glorioso de la muerte y resurrección de la carne, representación en imágenes labradas con gubias o esculpidas a cincel, corazón de

autores anónimos, héroes que esperaron el premio solo de El.

Nuestros «pasos», éstos, los de la tarde del Viernes Santo sanroqueño, arrancan rezos en las blancas esquinas de las pinas calles, o en la enlozada plaza recoleta con guardianes de piedra que tanto saben de historia, mientras los agudos clarines anuncian que el sacro desfile empieza.

Esta tarde aquí tiene algo especial, recibamos, cual peregrinos, a muchas personas calle arriba, calle abajo, silencio, recogimiento, cuando vemos llegar las imágenes.

La calle bonita de José Antonio es un espejo de luz, todo brilla reluciente, momento de imborrables recuerdos.

Pasa la Oración del Huerto; Nuestro Señor de la Humildad y Paciencia, cargado de leyenda, y la Virgen del Gran Dolor, que data de 1910, con recuerdos de aguas cantarinas de Alhambra y Generalife, llega el «paso» de las Angustias, y caminando tras Ella, esas jóvenes sanroqueñas tocadas con negras blondas; ahora el Nazareno y la Virgen de los Dolores, historia y recuerdo a un tiempo; Santísimo Cristo de la Buena Muerte; el Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad, devoción de un pueblo que reza en la tarde que declina, cuando las imágenes siguen calle General Lacy, hacia el templo donde está esa virgen que acompañó a los españoles que de Calpe vinieran.

Frente a nosotros, las luces que desde Los Cañones se divisan, parecen guñañ llorosas, uniéndose al desfile sacro cuando la noche del Viernes se aleja.—  
A. M. P.



La nadadora catalana  
Montserrat Tresserva

# EL ESTRECHO DE GIBRALTAR Y SUS NADADORES

Por Jesús TERAN GIL

También Tarifa, tiene en el deporte un gran aliciente, me estoy refiriendo a la travesía a nado del Estrecho de Gibraltar, una de las pruebas de fondo más difíciles de alcanzar a causa de las grandes corrientes como consecuencia de la unión del Mediterráneo y el Atlántico.

Nadadores de varios países han intentado esta clase de prueba, unos consiguiendo su objetivo y otros quedándose solamente en el intento.

Hombre conocedores de estas corrientes, mareas y los mil y un peligros que encierra nuestro Estrecho, actúan de prácticos en estas travesías y navegan en una pequeña barquichuela, en compañía de un cronometrador, dando oficialidad y seguridad al que intenta la prueba.

Como prácticos tarifeños, podemos citar los hermanos Gurrea, a los que, desde estas líneas dedico, a título póstumo, un recuerdo de agradecimiento en nombre de todos aquellos a quienes acompañaron en tan difícil aventura.

Sabemos, que ya en el año 1928, el día 5 de abril —Jueves Santo— y en el tercer intento, la británica Mercedes Gleizer, consiguió su objetivo no sin antes, tras un esfuerzo sobrehumano, luchar contra los elementos

durante 13 horas y 10 minutos interminables llegando a la costa africana a la altura de Punta Cruces.

Tendría que pasar casi un cuarto de siglo —concretamente 20 años—, para que el peruano Daniel Carpio consiguiera reducir la marca a 9 horas y 20 minutos, el 27 de julio de 1948.

Dos meses después, el 21 de septiembre, aniversario de la toma de Tarifa y día de San Mateo, el español Eduardo Villanueva, lograba llegar a Cabo Horro, invirtiendo un tiempo de 12 horas, 13 minutos.

## OTROS NOMBRES

Luego, a partir de esa fecha, una larga lista de atletas de uno y otro sexo, hasta un total de 31, intentaron, no sin pocas peripecias, superar una de las pruebas más difíciles en cuanto a cruzar brazos de mar se refiere.

Al año justo del español Villanueva, el cubano José A. Cortinas, alcanzaba la vecina costa africana en la ensenada Alzada, invirtiendo un tiempo de 10 horas 45 minutos.

Después, en 1950, hubo dos nadadores argentinos que cruzaron el Estrecho: Antonio Abertondo que llegó a Punta Bergantín en 7 horas 42 minutos y Jorge Sugden, que lo hizo en un tiempo de 6 horas, 58 minutos, tocando tierra en el sitio conocido por Benzú. Esto ocurría el 26 de septiembre y el 29 de octubre, respectivamente.

A los argentinos, siguieron —el 30 de septiembre de 1951— el segundo español que intentara la travesía, Francisco Calatayud, que tardó 6 horas, 54 minutos y 30 segundos para llegar a Punta Cruces y Julio Cisnero, también español, que tardó 8 horas, 24 minutos el 7 de septiembre del año 1952.

Más tarde, y ya en el año 1953, la norteamericana Florence Chadwich, el 20 de septiembre, invirtió 5 horas, 6 minutos para llegar a Lanchone siendo la atleta femenina más rápida. El 20 de octubre el portugués Joaquín Batista Pereira alcanzaría Junta Cires 2 minutos antes que su antecesora.

En 1955 lo hicieron tres españoles: Jaime Cortázar Cano, que alcanzó Punta Bergantín el 18 de julio en 8 horas y 24 minutos, y Segundo Castelló Colomé junto con Felipe Sánchez Babot que llegaron el 3 de septiembre a Playa Benítez en 4 horas, 58 minutos y 5 horas 34 minutos, respectivamente

Al año siguiente se repetiría esta travesía de dobles entre el portugués Joaquín Batista —el mismo que lo hi-



José Vitos antes de iniciar la travesía del Estrecho.

ciera tres años antes— y el español Luis Asensi, los cuales alcanzaron Punta Bergantín en 4 horas, 34 minutos y 6 segundos y 4 horas, 49 minutos, 5 segundos, sin olvidar que el 23 de junio del mismo año, la surafricana Wuid Elizabeth Jacoba llegó a Isla Peregil en 5 horas, 40 minutos.

## LA PRIMERA ESPAÑOLA

El día 12 de septiembre de 1957, la catalana Montserrat Tresserra Dou —primera española que lo intentó—, se tiró al agua desde el sitio conocido por Caia de los Leños, en la Isla de las Palomas de Tarifa, para llegar a El Zainal en 5 horas, 18 minutos y 38 segundos.

A esta gran atleta le siguió un mes después otro español, por cierto asturiano, José Vitos Natal, que tocó Punta Galeras en 5 horas, 28 minutos y 5 segundos.

A partir de Vitos, otros españoles le siguieron en 1958 y 1959: Agustín Santiago Ortiz y Demetrio Martín Isidoro, que el 27 de septiembre de 1958 tocaron la vecina costa en Punta Cruces en un tiempo de 4 horas, 51 minutos y 4 horas, 12 minutos, respectivamente; al año siguiente, el 22 de julio, Rodolfo Rodríguez Eguía, invirtió 3 horas, 29 minutos, y dos meses más tarde, el 21 de septiembre José Caucedo Camargo tuvo que nadar durante 5 horas, 41 minutos para llegar a La Cala.

Passarían dos años hasta que un nuevo nadador se atreviese a realizar la travesía; fue el inglés Jack Maccelland el que llegó al sitio conocido por T. Marsa, en 7 horas, 15 minutos.

## RECORD DE TIEMPO

Siguió el año siguiente, la última mujer que ha intentado esta prueba, la norteamericana Mary Margaret Rewell, que el 28 de junio de 1962 llegaría a Playa Saina en 7 horas, 13 minutos.

El récord de menos tiempo invertido en la travesía lo posee el nadador lusitano José Freita, que hace el nú-



Una embarcación acompaña siempre a los nadadores.

mero veinticinco de los atletas que desde esta bonita ciudad han superado la travesía, invirtiendo tan sólo, 3 horas, 4 minutos y 15 segundos, el 17 de septiembre del año 62. El día 15 de diciembre de este mismo año, hubo una nueva modalidad en atravesar nuestro Estrecho, cuando el americano Fred Baldasares, nadó durante 8 horas, 44 minutos, buceando con botellas, a una profundidad de unos tres metros aproximadamente llegando a Punta Desnari-gada.

Más tarde, y ya en 1965, el brasileño Abilio Alvaro da Costa, llegaría a Punta Bergantín el 8 de octubre en un tiempo de 5 horas, 52 minutos y 22 segundos.

Pasarían cuatro años, para que el venezolano Jesús Guitiérrez Boscan llegara a Punta Cires en 4 horas, 32 minutos y 45 segundos, el 13 de octubre de 1969.

Entramos en los años 70, el día 15 de septiembre, el español Luis Asensi, que por segunda vez llevaría a cabo el intento invirtió un tiempo de 6 horas, 7 minutos para llegar al lugar conocido por El Paso.

El día 17 de junio de 1974, el argentino Alfredo Camarero Guzmán, descendiente de españoles, sería el último de los nadadores que hiciera la travesía a nado y que, lanzándose desde nuestra isla de las Palomas, llegaría a Punta Galera en 5 horas, 35 minutos, habiendo tomado alimento en ocho ocasiones.

#### EL ULTIMO DE LA LISTA

Con el japonés Shoichi Nakatima llegamos al último de la lista, el número 31, que tirándose desde nuestra ciudad a las 9 horas, 20 minutos de la mañana, atravesó el Estrecho buceando como lo hiciera el americano Baldasares en diciembre de 1962. Como en todas las travesías, los acompañantes estuvieron pendientes del nadador junto a un técnico en botellas de oxígeno que tuvo que lanzarse

al agua al poco de comenzar la travesía para poner peso al atleta, ya que se venía a la superficie. Nakatima cambió de botellas en seis ocasiones y tomó alimento una sola vez, consistente en un plátano, aunque también tomó unos cinco litros de agua. Llegó a la Playa Saina a las 20 horas, 39 minutos y 25 segundos, habiendo recorrido el trayecto en 11 horas, 18 minutos y 55 segundos.

#### ANECDOTARIO

A todos estos deportistas les ocurrieron pequeñas anécdotas, algunas peligrosas. El año 70, el español Asensi encontró numerosas dificultades en las corrientes que no le dejaban avanzar; la norteamericana Rewwell, que a mitad del camino de la travesía tropezó con una manada de ballenatos, sin que le diese importancia y subiera a la barca; igualmente el británico Maccelland tuvo dificultades, al ser picado en el muslo derecho por un pez mortero, causándole una herida y gran hinchazón, aunque no dejara de nadar ni aún incluso cuando sintió la picadura. También el brasileño Alvaro da Costa, pasó un mal rato en nuestras aguas al divisar un escualo que merodeaba cerca de donde él se encontraba nadando, avisando a los tripulantes de la barca para ponerlos en guardia.

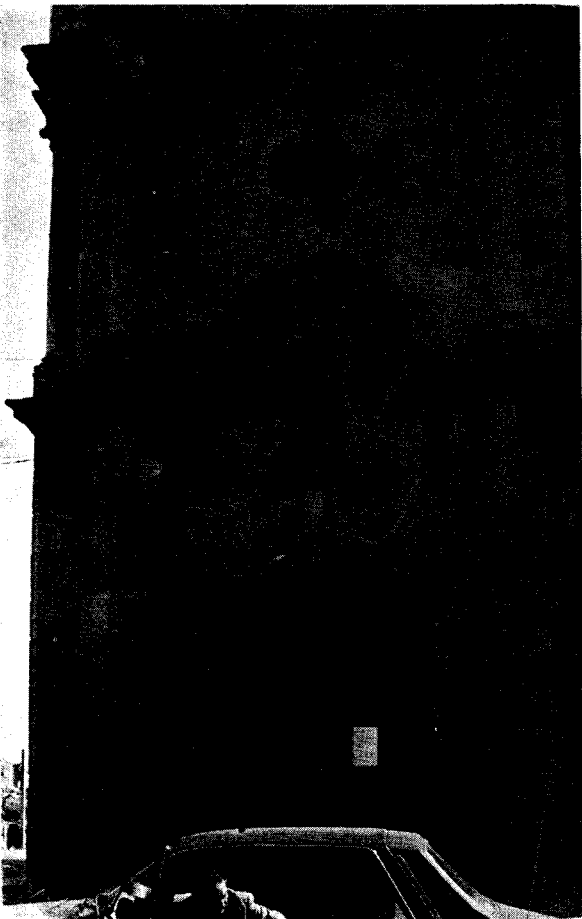
En casi todas las travesías, se ha dado el caso de que tanto el nadador como la barca acompañante, iban escoltados por grandes bandadas de delfines que, dándoles escolta, ponían una nota de color en las claras aguas de nuestros dos mares.

Para un futuro próximo, tiene previsto atravesarlo Pim Weideman, profesor de gimnasia en Illinois (Michigan), y que tuvo que aplazarlo el domingo, 25 de abril del pasado año, a causa de corrientes desfavorables, según los expertos marineros de este rincón de Andalucía, llamado Tarifa.—J. T. G.

**La dificultad en el paso del Estrecho, ha sido siempre atractivo para esforzados nadadores de todo el mundo**



Delfines que juegetean delante de la embarcación.



Estado de ruinas en la fachada de la capilla.

# Proyecto de restauración de la Capilla de Europa

Por ORICALCO

La Capilla de Europa es una joya íntimamente unida a la historia de Algeciras pues sus bicentennarias piedras han sido testigos de los más diversos acontecimientos que han ido jalonando el resurgir de la ciudad moderna, por este motivo, Algeciras tiene en esta capilla a una de sus más apreciadas reliquias del pasado. Tanto su historia como la enorme carga espiritual que le viene conferida por ser la heredera de la devoción Mariana gibraltareña al haber acogido en su altar durante más de siglo y medio a la imagen de Nuestra Señora de Europa, han sido objeto de estudios por parte de diversos historiadores. Pero la bibliografía existente en torno a ella no es ni mucho menos extensa y el tema está lejos de agotarse como lo prueba la persistencia de algunos detalles oscuros o poco claros.

Entre esos trabajos ya publicados hay uno que en su día no alcanzó la difusión que merece, por

lo que sacándolo del olvido en el que se encuentra, lo traemos a estas páginas ahora que el Ayuntamiento de Algeciras se siente preocupado por la conservación del monumento. Este trabajo es precisamente un proyecto de restauración de la fachada de la Capilla de Europa.

## ALGUNOS DATOS HISTORICOS Y ARTISTICOS

Por ser el objetivo del presente artículo dar un repaso al inicial estado de ruina, en el que se encuentra la fachada de la capilla, vamos a eludir aquí el reiterar algunos datos históricos bien por ser de sobra muy conocidos. En este sentido remitimos al lector que quiera profundizar en este tema a la siguiente bibliografía: al estudio de don José Rivera Aguirre que recoge don Cristóbal Delgado Gómez en su libro «Algeciras, pasado y presente de la Ciudad de la Bella Bahía» y al de don Angel Sil-

va Cernuda, publicado en los números 4 y 5 de nuestra revista «CARTEYA»; ambos historiadores son buenos conocedores del pasado de la capilla por lo que le garantizamos al lector la calidad de estos estudios.

Como es bien conocido, en el mismo lugar en el que hoy se encuentra la de Europa, existía anteriormente otra capilla levantada en 1690 y de la que actualmente no se tiene noticias ni de su fábrica ni de la devoción a la que estuviera dedicada; esta incognita ha dado lugar a numerosas hipótesis sin sólido fundamento, por lo que habrá que esperar al resultado de futuras investigaciones sobre este particular. En cambio, sí se sabe con certeza que aquella capilla hubo de ser demolida por su estado ruinoso y que en el mismo lugar se levantó una nueva en 1769, siendo la que hoy podemos contemplar.

No se conoce el nombre del artista que se encargó de la cons-

trucción de la nueva capilla pero hay indicios que apuntan la posibilidad de adjudicarla a un miembro de la familia Cayon. A esta familia de arquitectos y escultores se les deben trabajos en las catedrales de Guadix y Cádiz y posiblemente en la fachada de San Mateo de Tarifa pero lo que sí está más claro es que el autor de la Capilla de Europa y el de la de Ojén en la sierra del mismo nombre, de no ser la misma persona, al menos sí serían de la misma familia. Por lo avanzado que ya estaba el barroco cuando se inició la construcción de la Capilla de Europa, su fachada presenta cierta transición al neoclasicismo, presentado influencia hispanoamericana (barroco colonial) e italiana, pero volvemos a topar con otra incógnita, ¿Por qué no está terminada la fachada? Esta es una pregunta a la que actualmente no se ha podido dar respuesta, pero las alas poco desbastadas de un querubín y los medallones lisos destinados a contener alguna descripción (bien la fecha de la construcción o el busto del donante, si lo hubiera) nos prueba que por algún motivo desconocido la fachada no fue terminada.

#### ESTADO DE LA FACHADA

En los últimos años, algunos miembros de la comisión municipal del museo Histórico-Arqueológico de Algeciras, bajo la dirección de don José Rivera Aguirre (al que ya nos hemos referido mencionando su estudio sobre la capilla) hemos venido publicando diversos artículos con el objeto de resaltar los numerosos hechos históricos y espirituales que recaen en la Capilla de Europa y que la hacen merecedora del galardón de Monumento Histórico Artístico de Interés Nacional. Pero a la solicitud del reconocimiento oficial de monumento para la capilla ha habido que unir pronto la denuncia del proceso de agrietamiento de su fachada. Como consecuencia de las

obras de cimentación de un edificio próximo a ella (edificio que dicho sea de paso no ha caído con buen pie en la ciudad porque mata la vista que desde la plaza Alta se tenía de la bahía) surgió una grieta que partiendo del arco de la puerta atraviesa la hornacina y se interna en el centro de la fachada. Además de esta grieta, la fachada presenta otros desperfectos: el ligero desplazamiento que de su primitiva situación han sufrido las dovelas y el proceso de corrosión al que está sometida la piedra por efecto de los fenómenos eólico y acuoso.

Todo este estado de cosas ha sido denunciado por el señor Ri-

vera en su calidad de delegado local de excavaciones arqueológicas, tanto oficialmente como a la opinión pública, sin que hasta el momento se haya puesto solución a esta situación que viene durando desde hace más de tres años. No obstante, parece ser que el Ayuntamiento de Algeciras va a tomar carta en el asunto pues en sesión celebrada en noviembre del pasado año se acordó elevar un escrito a la Dirección General del Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural Nacional, solicitando la concesión de monumento nacional para la capilla y que dicha Dirección General se encargue de su restauración.



No quisiéramos llamarnos a engaño ni hacernos vanas ilusiones, de sobra es bien conocido que la concesión de ambas solicitudes trae consigo un trámite burocrático que requiere mucho tiempo, un tiempo que para nosotros es oro si tenemos en cuenta que está en juego la fachada de la capilla, por eso desde estas líneas pedimos al Ayuntamiento de Algeciras que se haga cargo de dichas obras. Si tuviéramos que estar pendientes de que desde la Administración Central enviaran el dinero para realizarlas, lo más seguro es que de llegar, sería demasiado tarde.

Pedir que la restauración de la capilla vaya a cargo del Patrimonio Histórico Artístico y Cultural Nacional es como perderle peras al olmo y si no en los hornos romanos del Rinconcillo tenemos la prueba (ver «Monumento Nacional convertido en zarzal», núm. 8 de «CARTEYA»).

### EL PROYECTO DE RESTAURACION

Visto ya todo lo anterior, vamos ahora a exponer el proyecto de restauración al que nos hemos venido refiriendo. Se trata de un estudio-proyecto elaborado por don Carlos Gómez de Avellaneda Sabio, graduado por el Instituto Central de Conservación y Restauración de Obras de Arte y Arqueología y fue publicado en el número 1 de la revista «RA» del Centro Juvenil de Estudios Histórico-Arqueológicos de Algeciras, en enero de 1974; el proyecto en líneas generales consiste en: Levantar y poner en su lugar las dovelas deslizadas por medio de gatos especiales y un muro eliminable. Introducir un aglutinante en la grieta, al tiempo que ésta se cierra. Por otra parte sujetar algunos puntos con piezas metálicas por el in-

terior de la fachada. Levantar un nuevo contrafuerte que contrarreste el empuje lateral. Impregnar algunas de las piedras más afectadas por la descomposición con un producto consolidante y reversible.

Apunta el señor Gómez de Avellaneda que este proyecto es muy asequible de llevar a cabo tanto en su aspecto técnico como económico y, además, puede ser una solución ideal de emergencia para evitar el agrietamiento de la fachada en espera de que el Instituto Central de Conservación y Restauración de Obras de Arte y Arqueología, pueda acometer su definitiva restauración en un futuro más lejano en vista del gran volumen de obras a realizar que tiene planteado este organismo. El proyecto queda presentado y a disposición del Excelentísimo Ayuntamiento de Algeciras.—ORICALCO.

## protagonistas



GENOVEVA GARCIA CALLE:  
PINTORA

Algecireña de nacimiento. Estudios en el Colegio de las Concepcionistas. Desde temprana edad siente una deci-

dida vocación por los pinceles. Como autodidacta lucha denodadamente por conseguir un estilo pictórico en consonancia con el "impresionismo". Lucha sin descanso por dejar constancia, ante el público, de su quehacer y pronto su nombre se incorpora al movimiento artístico del Campo de Gibraltar, que tantas pruebas ha dado de su valor en nuestra comarca y fuera de ella. Genoveva García Calle toma parte en exposiciones colectivas del Salón de Otoño en Sevilla; Ayuntamiento de Jerez de la Frontera; Primer Salón Colectivo de Pintura celebrado en el Casino de Algeciras en noviembre de 1973; muestrario de pintores de la Semana Cultural de la comarca, realizado también en el Casino algecireño, etc.

Pero lo cierto y verdad es que Genoveva García Calle nos ha dado una

sorpresa pictórica. Sencillamente, desde hace poco más de un año a esta parte, sus pinceles se han pasado al estilo "naïf". Ese estilo riquísimo que el doctor Juan Antonio Vallejo -Nájera define así: "en esencia, una persona que pinta sin tener formación académica; es, por lo tanto, autodidacta. El cuadro tiene alma, "dice algo", interesa, atrae, en resumen, es arte, sin oficio, pero arte".

Y la pintora algecireña, con 16 cuadros "naïf", montó su primera exposición individual en la Sala "Fúcares", de Almagro (Ciudad Real), en diciembre del pasado año. Y allí, uno de sus cuadros que representa, en un jardín, a la Familia Real, don Juan Carlos y doña Sofía con sus hijos, los Príncipes de España, fue adquirido por el jefe de protocolo de la Casa del Rey para regalárselo a Sus Majestades. De esta

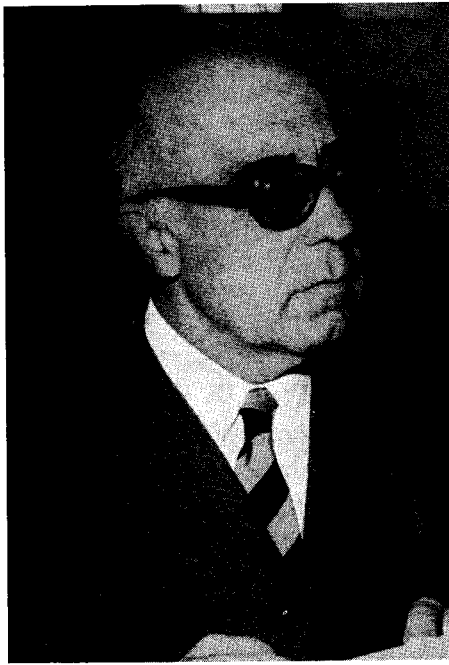
manera, tan casual, un cuadro colorista de Genoveva García Calle adorna una de las paredes del Palacio de la Zarzuela en Madrid. Su autora, naturalmente, se siente satisfecha y este honor es un buen estímulo para seguir pintando y para intentar siempre superarse.

Genoveva García Calle pinta los recuerdos de su vida y anécdotas agradables. La pintura "naïf" es alegre y sencilla. Ella no se siente influenciada por ningún maestro ni de ayer ni de hoy, pero admira los nombres de Modigliani y Gustav Klimt, y nos define su arte "como temperamental, de gracia natural e imaginativo".

Ahora bien, lo que es indudable que en el Campo de Gibraltar se espera con expectación el primer muestrario individual de la pintora algeciense. Tal vez este año, según ella nos confirma, se haga realidad. A la espera estamos.

#### FELIX ENRIQUEZ DOMINGUEZ

Félix Enríquez Domínguez nació en Jerez de la Frontera. Estudia el bachillerato, como alumno interno en el Colegio Salesiano de Ronda. Se licencian en Filosofía y Letras (Sección de Filología Clásica) en la vieja Universidad Central de Madrid. Una vez finalizada la carrera, se queda como profesor auxiliar de Lengua Griega en el Instituto Nacional de Bachillerato "Ramiro de Maeztu", de la capital de España. En octubre de 1953, es destinado a La Línea, al crear el Ministerio de Educación y Ciencia el Instituto Laboral, que inicia sus actividades pedagógicas en el curso 1953-54. Posteriormente y durante bastantes años ha sido director del Instituto Técnico de Enseñanza Media "Diego Salinas", hasta que por imperativo de la Nueva Ley de Educación quedó extinguido, pasando después en calidad de adscrito al Instituto Nacional de Bachillerato "Menéndez Tolosa".



Félix Enríquez Domínguez.

como Catedrático de Lengua y Literatura Española.

Aparte de su dilatada tarea docente —más de veintitrés años— Félix Enríquez ha realizado una intensa labor cultural como miembro de dos corporaciones linenses. En total: unos trece años. Unas veces como concejal y otras como teniente-alcalde desde la época de Alfonso Cruz Herrera hasta Juan Blasco Quintana, pasando por Pedro Alfageme. Sin embargo, don Félix —como es conocido por numerosas generaciones de jóvenes linenses— viene a nuestras páginas por un motivo muy concreto: su incansable labor al frente de la Sociedad Musical Linense desde el día 11 de junio de 1959 en que el Ministerio de la Gobernación aprobó sus estatutos. Pero esta querencia musical del profesor viene desde muy antiguo. El mismo nos la confiesa: "Desde pequeño, con diez o doce años, ya tuve afición a la música. Había un piano en casa y nuestro padre nos puso, tanto a mis hermanas como a mí, un profesor particular con el que aprendimos el solfeo y algo de piano. Luego en Madrid, como la Universidad Central de la calle de San Bernardo estaba frente al Real Conservatorio,

## Su vocación infantil ni se ha desgastado ni se ha perdido con el transcurso de los años

cursé los tres años de solfeo. Conste que no pretendí nunca ser un profesional, sino aproximarme con más conocimientos al arte de los sonidos".

Aquella vocación infantil ni se ha perdido ni se ha desgastado con el paso de los años, de ahí que gracias al tesón de Félix Enríquez Domínguez, la Sociedad Musical Linense, contra viento y marea, con solo 192 socios que abonan 50 pesetas mensuales, continúe adelante su andadura. Desde 1959 hasta la fecha se han programado más de ciento sesenta actos entre conciertos y recitales con un gasto que sobrepasa el millón de pesetas. Ello ha sido posible, gracias a la ayuda continuada y directa de la Comisaría Nacional de la Música, y por otra parte, de manera esporádica, de la Dirección General de Cultura Popular, Excelentísima Diputación Provincial de Cádiz y la Caja de Ahorros de Jerez de la Frontera.

El salón de actos de la Casa de la Cultura es el marco adecuado e inmejorable para las actividades de la Sociedad Musical Linense que, en cada programa-invitación, pide insistentemente: "Inscríbase como socio, así apoyará esta labor que consideramos importante para la función social y artística que cumple". Y la verdad es que la realiza a las mil maravillas.— J. R. S.



“Teoría romántica del cante flamenco”, de Luis Lavour. Editora Nacional; Generalísimo, 29. Rústica, 11 × 18 cm. 219 pp.

Nuestro habitual colaborador, Luis Lavour, acaba de publicar este interesante libro que por tratarse de un tema propio de nuestra tierra, comentamos a continuación.

El libro es sin duda interesante, como hemos empezado diciendo porque no es uno más en la lista de los que estamos acostumbrados a leer, llenos de topicazos sobre un tema tan sugestivo y tan andaluz. Se deja leer, diría un castizo, porque desde el principio se entrevé que el autor ha investigado, ha planeado su obra y sobre todo que nos va a ofrecer una tesis.

Sin pretensiones de descifrar el complejo problema de los orígenes del cante, como Luis Lavour nos dice en el resumen del contenido del libro que figura en la contraportada, intenta aproximarse a tan controvertido tema desde perspectivas inéditas hasta el presente. Trata de configurar la aparición del “cante” analizándolo desde puntos de vista extrínsecos al “cante” en sí, entendiéndolo no como

un hecho musical aislado de su entorno y enraizados en vagos influjos étnicos extrahispánicos (el origen árabe, entre otros), sino interpretándolo primordialmente como un hecho social cómodamente inserto en la sensibilidad romántica española de mediados del XIX, es decir, como producto de coordenadas sociohistóricas, que en el orden estético condicionan de modo inmediato el brote de toda nueva modalidad, anónima y de vasta difusión popular.

Se trata, pues, de un libro ameno, lleno de contenido, ágil y sobre todo con razonamientos inteligentes, exposición ordenada y reuniendo los valores fundamentales que adornan las cosas bien hechas.

Inicia sus páginas con una introducción ponderada y seria del enfoque que al libro va a dar el autor, en la que plantea sus coordenadas, excluyendo dogmáticas pretensiones de exactitud y avisando de antemano que no pretende descubrir clave ni enigma alguno. Sin embargo, Luis Lavour aporta nuevos e importantes elementos de juicio que suponen no pocos pasos positivos en la búsqueda inteligente de los orígenes del “cante”.—L.

## GUERRAS DE AFRICA EN LA ANTIGÜEDAD

“Guerras de Africa en la antigüedad”, de C. Ximénez de Sandoval, teniente general y marqués de San Román. Madrid, 1881. 422 pp., y plano. Formato de 15-5 × 22 cm.

Se trata de un libro premiado en su día por el Ministerio de la Guerra y que hoy traemos a estas páginas por resultar de gran interés para aportar datos sobre las vicisitudes por las que ha pasado la ciudad hermana de Ceuta desde sus orígenes más remotos. Leyéndolo, se da uno cuenta inmediatamente de la inconsciencia de esas

reivindicaciones que nos atrevemos a titular de descabelladas. Su caso en el devenir de la historia no resiste en modo alguno la comparación con la usurpación de Gibraltar, acontecimiento desgraciado de la intrincada trayectoria española.

Ceuta ha sido siempre romana, visigoda, hispana, portuguesa y española; solo circunstancialmente, como ocurrió con la Península Ibérica, fue ocupada por mahometanos procedentes de territorios sin unión nacional y de orígenes diversos que nunca les permitió ofrecer un frente común.

A Ceuta siempre se le dio gran importancia por su situación y los romanos la mantenían dentro de sus dominios; así, Justiniano ordena a Belisario su permanente atención y esmero en la fortificación. Posteriormente son los godos que podían haberse conformado con mantenerse en la Península, los que pasan el Estrecho y la ocupan como plaza importante de sus dominios. Por otro lado, no siempre permaneció en manos del reino moro de Granada durante los ocho siglos de estancia en España sino que al empezar el siglo XIV y en plena guerra de Reconquista, fue ocupada por el almirante aragonés Gilbert de Castelnuovo que la mantuvo fiel a la corona aragonesa.

El libro es muy interesante y bien documentado, ponderado, serio, escrito con soltura y carácter narrativo que se lee con gran facilidad. Sus ocho capítulos tratan de la guerra de Cartago, la de Yugurta, la civil de los romanos en Africa, las guerras entre vándalos y bizantinos, las invasiones de los árabes, la dominación musulmana hasta el fin del siglo XIV y, finalmente, una ojeada general retrospectiva con consideraciones finales de tipo militar y político respecto a las empresas de Africa.

Libros como este debían leer los que sin ninguna visión de estadista moderno airean de forma demagógica, desprovista de sólida base científica, conceptos sobre los que no parecen tener conocimientos suficientes.—L.

# ORGANIZACION DEL CUERPO DE ARTILLERIA, EN GENERAL

La Artillería tuvo su origen después de la invención de la pólvora y de su aplicación a la guerra en el siglo XIV, según algunos autores, o en el XI según la opinión manifestada por el general don Ramón de Salas, en la obra que con el título de «Memorial histórico de la Artillería», escribió siendo capitán del Cuerpo en 1831, y de la cual, así como de la colección general de ordenanzas militares, publicadas en el siglo pasado, por el oficial de la Secretaría de Estado y del despacho de la Guerra, don José Antonio Portugués, están tomados los datos referentes a las noticias históricas que a continuación se mencionan.

Si bien la Artillería en España se conocía ya en el citado siglo XI, según el mencionado general Salas, que refiere en su obra que se hizo uso de ella en el sitio que los cristianos pusieron a los moros en Zaragoza en 1118, y que don Alonso I el Batallador, hizo fundir en 1132 una culebrina de a cuatro llamada **Salomónica**, no se constituyó como Cuerpo permanente hasta el reinado de los Reyes Católicos, en 1475.

En el de Carlos I, en 1546, la Artillería se componía de un **capitán general** para cada uno de los ejércitos que había en España, Italia y Flandes; todos con las mismas atribuciones, las cuales se expresaban en los Reales títulos que se expedían a los interesados al ser nombrados para tan elevado cargo.

Por los Reales reglamentos de 1.º de enero de 1706 se señalaron

respectivamente las fuerzas de Artillería, de que habían de componerse los ejércitos de Andalucía, Extremadura, Castilla y Galicia, y la dotación de las plazas enclavadas en los Departamentos de Andalucía, Extremadura, Castilla, Galicia y Aragón, todas las cuales sumaban 5 tenientes de Artillería, 4 comisarios provinciales, 14 comisarios ordinarios y 24 extraordinarios; 4 ingenieros, 4 mayordomos o guarda-almacenes de campaña, 23 guarda-almacenes principales, 2 ayudantes, 28 sargentos, 52 cabos, 276 artilleros, 5 carpinteros y 4 herreros; además, había en Málaga la fuerza antes citada.

Por otro reglamento de 10 de abril de 1707, señalando sueldo a los diferentes individuos de la Artillería, se fijó la fuerza de los citados Departamentos en un teniente, 4 comisarios provinciales, 13 ordinarios y 3 extraordinarios; 5 ingenieros, 11 guarda-almacenes principales y 2 oficiales; 3 contralores, un capellán y un cirujano. Además se establecieron 7 compañías, compuestas cada una de capitán, 2 tenientes, 2 subtenientes, 4 sargentos, 4 cabos de escuadra, 4 cabos segundos, 10 obreros, 10 minadores, 10 bombarderos y 62 artilleros, lo que daba 104 individuos de tropa a cada compañía y un total de 7 capitanes, 14 tenientes, 14 subtenientes, 28 sargentos, 28 cabos de escuadra, 28 cabos segundos, 70 obreros, 70 minadores, 70 bombarderos y 434 artilleros; 728 hombres para las siete compañías.

De éstas, cuatro estaban asignadas al Departamento de Andalucía, una al de Extremadura, otra al de Galicia, y la restante a la provincia de Murcia; debiéndose formar otra para el reino de Navarra; además existía en las plazas de Africa alguna fuerza, cuya reorganización se anunció.

Para evitar la confusión y los embarazos que había en los ejércitos y plazas, en la concurrencia de oficiales de la Artillería con los de las demás tropas, por ignorarse la graduación que debía reputarse

a los empleos de aquéllos, se les declararon por la Real Cédula de 23 de enero de 1709, las siguientes: tenientes de Artillería, la de coronel; comisarios provinciales, la de teniente coronel; comisarios ordinarios, la de capitán; comisarios extraordinarios, la de teniente; y los apuntadores, clase creada después del año 1707, la de subteniente.

Por Decreto del Regente de 8 de septiembre de 1841 se puso en armonía el mando y dirección de las diferentes armas e institutos del ejército, con la organización dada a éste en 3 y 20 de agosto anterior, y en su consecuencia se suprimió por el artículo 8.º la división de la Península en Departamentos, y se adoptó la de Distritos, estableciéndose en cada uno de los catorce un jefe superior de Artillería de la clase de mariscal de campo a la de coronel, con el título de comandante general de Artillería, que mandaba todo lo relativo al arma, bajo las órdenes del capitán general respectivo, y la dependencia del director general en la parte económica y administrativa.

Esta nueva organización se dejó sin efecto por las órdenes del Gobierno provisional de 10 de agosto y 24 de septiembre de 1843, volviendo a establecerse la antigua división en Departamentos, en los mismos términos prevenidos por la ordenanza de 1802.

A consecuencia de la organización que se dio al Cuerpo por Decretos del Regente de 20 de agosto de 1841 y 1.º del mismo mes de 1842 y de la supresión de los Departamentos y establecimientos de las Comandancias generales del arma en los Distritos militares, en virtud de otro Decreto de 8 de septiembre del primero de dichos años, que también se cita, el personal del Cuerpo sufrió algunas modificaciones, constando al empezar el año de 1843, de 5 mariscales de campo, 5 brigadieres, 34 coroneles, 42 tenientes coroneles, 22 comandantes, 119 capitanes, 142 tenientes y 30 subtenientes.



Soldados de artillería a pie.